

**DESARROLLO HUMANO DESDE LA GESTIÓN EMOCIONAL EN MUJERES  
VÍCTIMAS-SOBREVIVIENTES DEL CONFLICTO ARMADO, QUE HAN SIDO  
ATENDIDAS POR EL PROGRAMA DE ATENCIÓN PSICOSOCIAL Y SALUD  
INTEGRAL A VÍCTIMAS (PAPSIVI)**

**MONOGRAFÍA DE ANÁLISIS DE EXPERIENCIAS**

**MARYOLI ROCÍO RUIZ LADINO**



**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS  
FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN  
ESPECIALIZACIÓN EN DESARROLLO HUMANO CON ÉNFASIS EN  
PROCESOS AFECTIVOS Y CREATIVIDAD**

**Bogotá, D.C., Julio 10 del 2020**



**DESARROLLO HUMANO DESDE LA GESTIÓN EMOCIONAL EN MUJERES  
VÍCTIMAS SOBREVIVIENTES DEL CONFLICTO ARMADO, QUE HAN SIDO  
ATENDIDAS POR EL PROGRAMA DE ATENCIÓN PSICOSOCIAL Y SALUD  
INTEGRAL A VÍCTIMAS (PAPSIVI)**

**MONOGRAFÍA DE ANÁLISIS DE EXPERIENCIAS**

**MARYOLI ROCÍO RUIZ LADINO**

**20192176034**

**Trabajo de grado en la modalidad de monografía de investigación para optar al Título  
de Especialista en Desarrollo Humano con énfasis en Procesos Afectivos y Creatividad**

**YURY FERRER FRANCO**

**Asesor**



**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS  
FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN  
ESPECIALIZACIÓN EN DESARROLLO HUMANO CON ÉNFASIS EN  
PROCESOS AFECTIVOS Y CREATIVIDAD**

**Bogotá, D.C., Julio 10 del 2020**

**Nota de Aceptación**

---

---

---

---

---

---

---

**Jurado**

---

**Jurado**

Bogotá D.C., julio de 2019

## **DEDICATORIA**

Especialmente para mí y a mi amor Rubenchis quien se trasladó a vivir en una estrella en esa gran cercanía y amor puro con el Universo.

## **AGRADECIMIENTOS**

Al Universo, por la oportunidad de realizar esta Especialización.

A David Santiago, quien entre mis afectos ocupa un lugar principal y de quien he aprendido, me ha hecho reflexionar y amar con mayor intensidad, gracias.

A mis padres por la vida y por ser espejos que me impulsan a mejorar.

Total, agradecimiento a las tres maravillosas mujeres que participaron en esta investigación por brindarme su tiempo, conocimiento, sus sentires del alma, por ese ejemplo de transformación y de compromiso con ellas y con el país, un país sediento de justicia y que busca caminos de transformación para que esta esperanza que sentimos se haga realidad en aras de memoria, de la verdad, la justicia y No repetición de hechos violentos, porque sea posible en armonía y coherencia entre nuestras acciones y la madre tierra.

A quienes de manera directa e indirecta estuvieron presentes en esta elaboración.

La Universidad Francisco José de Caldas no se hará responsable de las ideas expuestas por los estudiantes en sus trabajos de grado.

**Acuerdo 19 de 1998 del Consejo Superior Universitario,  
Artículo 177.**

## RESUMEN

Esta investigación presenta el proceso de resignificación de emociones desde la Memoria Histórica en tres mujeres víctimas del conflicto interno armado, residentes en la ciudad de Bogotá y la Vereda Miravalles-Castillo – Meta. También, cómo el programa PAPSIVI brinda su atención respondiendo al componente emocional y desde una perspectiva del desarrollo humano.

Éste proyecto parte de un enfoque cualitativo con un diseño mixto, a partir de un diario de campo; una entrevista semiestructurada; una revisión contextual del programa y por último una triangulación de los datos recogidos. Dichos datos evidenciaron la importancia de hacer memoria en tiempos de posacuerdo, como vehículo para la resignificación de emociones a partir de símbolos desde lo colectivo, para tejer desde adentro, lo cual permite ver que desde el desarrollo humano se descubren y potencializan capacidades desde una postura ética y política. De otra parte, la revisión contextual del programa PAPSIVI arroja recomendaciones frente a la apropiación del mismo, en cuanto a su fundamentación y metodología para la atención del componente emocional.

**PALABRAS CLAVE:** Mujer, emociones, desarrollo humano, memoria, capacidades, PAPSIVI.

## **ABSTRACT**

The resignification of emotions from the Historical Memory and how the PAPSIVI program provides its attention by responding to the emotional component and from a perspective of human development in women victims affected by the armed conflict residing in the city of Bogotá and the Vereda Miravalles-Castillo - Meta, it starts from a qualitative approach with a mixed design based on a field diary, a semi-structured interview, a contextual review of the program and finally a triangulation of the collected data, which evidenced the importance of making memory as a vehicle for the resignification of emotions from symbols, from the collective to knit from within, which allows us to see that from human development capacities are discovered and potentiated from an ethical and political position in times of post-agreement and the contextual review of the PAPSIVI program that shows Recommendations regarding the appropriation of the same regarding its foundation and methodology for attention in the emotional component.

**KEY WORDS:** Woman, emotions, human development, memory, capacities, PAPSIVI.

## RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO, RAE

### 1) NOMENCLATURA INTERNA:

FECHA DE ELABORACIÓN			AUTOR-A DEL RAE: MARYOLI ROCÍO RUIZ LADINO.
DÍA	MES	AÑO	
10	JULIO	2020	

### 2) TIPO DE DOCUMENTO:

LIBRO		INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PROFESIONAL	
ARTÍCULO DE REVISTA ESPECIALIZADA (indexada)		TRABAJO DE GRADO (MONOGRAFÍA DE ANÁLISIS DE EXPERIENCIAS).	X
ARTÍCULO DE REVISTA DE MISCELÁNEA (indexada)		TESIS DE MAESTRÍA	
ARTÍCULO DE REVISTA ESPECIALIZADA (no-indexada)		TESIS DE DOCTORADO	
ARTÍCULO DE REVISTA DE MISCELÁNEA (no-indexada)		RELATORÍA	
DOCUMENTO GRIS		PONENCIA	
PAPER		ESTADO DEL ARTE	
DOCUMENTO OFICIAL		OTRO (especifique):	
PERIÓDICO			

### 3) TIPO DE SOPORTE:

TEXTO IMPRESO	
PUBLICACIÓN VIRTUAL (DIGITAL)	
FOTOCOPIA	
MANUSCRITO	
OTRO (especifique):	

### 4) TIPO DE EDICIÓN:

EDITORIAL COMERCIAL		<b>DATOS ESPECÍFICOS DEL REFERENTE:</b>	
EDITORIAL UNIVERSITARIA		Ruiz Ladino Maryoli Rocío (2020). Desarrollo Humano desde la gestión emocional en mujeres víctimas-sobrevivientes del conflicto armado, que han sido atendidas por el Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas (PAPSIVI), Bogotá, UDFJC, Facultad de Ciencias y Educación, Especialización en Desarrollo Humano con énfasis en Procesos Afectivos y Creatividad.	
EDICIÓN INSTITUCIONAL (especifique)	X		
PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE (especifique)			
OTRO (especifique):		<b>TIPO DE CIRCULACIÓN</b>	<b>GENERAL (ABIERTA)</b> X
			<b>RESTRINGIDA</b>

### 5) ACCESO AL DOCUMENTO:

Repositorio Institucional de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, RIUD:  
<http://repository.udistrital.edu.co/>



## 6) PALABRAS CLAVES (DESCRIPTORES)

Mujer, emociones, desarrollo humano, memoria, capacidades, PAPSIVI.

## 7) DESCRIPCIÓN

Esta investigación aborda la gestión de emociones en tres mujeres víctimas sobrevivientes del conflicto armado en Colombia, desde la memoria histórica y frente a la función que brinda el Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas (PAPSIVI) desde el componente emocional, haciendo una revisión contextual del programa; un diario de campo; una entrevista y un acto simbólico de memoria con el cual se busca que la población de estudio logre habitar, transitar y resignificar dichas emociones.

## 8) ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

La investigación se llevó a cabo con tres mujeres víctimas- sobrevivientes en el marco del posacuerdo, en dos escenarios: uno en la ciudad de Bogotá y otro en la vereda Miravalles del municipio El castillo - Meta, donde se realizó un acto simbólico frente a la Memoria Histórica como vehículo para la gestión de emociones.

El Departamento del Meta ha sido epicentro del desplazamiento, lugar estigmatizado por sus procesos políticos e históricos desde el “Genocidio de la UP, entre 1986 y 1998; el periodo de los diálogos del Caguán y el “Plan Colombia” 1998 -2002” (CINEP,2009), siendo los periodos en los que se enmarcan los eventos más significativos de dos de las participantes en esta investigación. El Municipio El Castillo es un lugar de colonizaciones desde los 1950 por campesinos procedentes del Tolima, Caldas, Valle, Santander, Cundinamarca, Huila, Antioquia y Boyacá desplazados por la violencia. Estos migrantes se instalaron en el Alto Ariari donde configuraron un sólido movimiento de autodefensa campesina que se organizó alrededor de los sindicatos agrarios dirigidos por los hermanos Ávila, antiguos colonos miembros del partido comunista” (PNUD, 2011, p. 65). citado por (Zuluaga 2014.p.30). Es preciso decir que estas mujeres ya venían de un desplazamiento específicamente de Cundinamarca y Tolima, lo que evidencia una violencia cíclica de generación en generación de verdugos, víctimas, sobrevivientes y dolores transgeneracionales.

Para nuestro interés los episodios más fuertes frente al daño causado sobre estas mujeres empiezan entre estos periodos (1985 - 2005) y luego a partir de sus narrativas, de su cuerpo, logran resignificar y transitar sus emociones hasta el día de hoy.

En cuanto al marco teórico, las referencias relacionadas en el siguiente apartado dan cuenta del panorama conceptual que respalda el proceso y el sistema de relaciones de orden epistémico y metodológico que lo soportan.

## 9) FUENTES UTILIZADAS (REFERENCIAS)

Acevedo A.O. (2017). Episteme de la Victimidad: Reposicionar al sobreviviente y reparar a la víctima. Bogotá. Colombia: San pablo (P. 109,115)

Basta Ya. (2013). Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad. Informe General Grupo de Memoria Histórica. p 263. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-memorias-guerra-dignidad-new-9-agosto.pdf>

Bonneau, L, P & Szwarcberg, M. (2019). Transformación de las emociones en las víctimas del conflicto armado para la reconciliación en Colombia. Desafíos, 31 (2).

DOI: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.7283>

Benítez, D. M. (2018). *Análisis del programa de atención psicosocial a víctimas del conflicto armado en el Corregimiento del Salado en el Departamento de Bolívar*. Recuperado de: <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/17953>.

Bustos, R. (2000). Elementos para una Antropología del dolor: El aporte de David Le Breton. Acta Bioethica. 6.(1). p.109. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/abioeth/v6n1/art08.pdf>

- Centro de Memoria Histórica. (2018). Cifras del Conflicto armado en Colombia en los últimos 60 años. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/justicia/investigación/cifras-del-conflicto-armado-en-colombia-en-los-últimos-60-años-283920>.
- Congreso de la República de Colombia. (2019, 31 diciembre). Constitución Política de Colombia. (1991). Recuperado de <http://www.secretariassenado.gov.co/index.php/constitucion-politica>
- Corte Constitucional. (2019). Sentencia T-045/10. Recuperado de <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2010/t-045-10.htm>
- Das, V. (2008). Sujetos del Dolor, agentes de Dignidad. (Ed). Ortega, F. (pp. 33,34,38) Bogotá. Lecturas CES. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/8285/1/VeenaDas.pdf>
- Estudios de Antropología Biológica. Barragán, S.A. (2008). *Detrás del Dolor, Amores que Matan*. 17.(1). Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/eab/article/view/56842>
- Gil, B.M. (2014). *La Teoría de las emociones de Martha Nussbaum: El papel de las emociones en la vida pública* (Tesis doctoral). Universitat de Valencia.
- Fonseca, C.M. (2019). *Después de la tempestad llega la calma*. Bogotá, Colombia: San Pablo.
- Fonseca, C. M. (2019). *Después de la tempestad llega la calma*. Bogotá, Colombia: San Pablo.p.21,83,85
- Fonseca, C. M. (2019). *La novela natal: Fractal De mi vida*. Bogotá, Colombia: San Pablo
- Grupo de Memoria Histórica. (2009). *Memorias en Tiempos de Guerra/Repertorio de iniciativas*. Recuperado de <http://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Memorias-en-tiempo-de-Guerra.pdf>
- Le Breton. D. (2013). Por una antropología de las emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones, y Sociedad- Relaces*. N 1. Año 4. diciembre 2012- marzo 2013. Córdoba. pp 69-79. Recuperado de <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/208/145>
- Le Breton. D. (1999). Cultura afectiva y emotividad: Las emociones en la vida social. En Fernández, M. (Ed). *Las pasiones Ordinarias. Antropología de las Emociones*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2732/273220628009.pdf>
- Ministerio de salud. (2015). *Todo lo que debe saber sobre el Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas (Papsivi). Guía para servidores Públicos*. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Papsivi-guia-servidores-publicos.pdf>
- Nussbaum, M. (2016, 15 febrero). *La ira y su contrario. Emociones en un proceso de reconciliación*. Parque Explora. Medellín. Recuperado <https://www.youtube.com/watch?v=agim91XSx5o>
- Perea, P. (2017). *Análisis de la atención psicosocial del Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas. (PAPSIVI) en el Municipio de Quibdó*. Universidad EAFIT Medellín, Colombia.
- Vargas. R.V. (2018 diciembre 15). *Mujer Víctima, Violencia de Género y Conflicto Armado*. Banco de datos de derechos Humanos y violencia Política del CINEP. Recuperado de <https://www.nocheyniebla.org/?p=1213>
- Velandia, R.D. (2017). *El concepto de libertad en el enfoque de las capacidades de Amartya Sen*. Universidad Libre de Colombia. Recuperado de <https://repository.unilivre.edu.co/bitstream/handle/10901/11448/EI%20concepto%20de%20libertad%20en%20el%20enfoque%20de%20las%20capacidades%20de%20Amartya%20Sen.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Wilches, I. (2010). Lo que hemos aprendido sobre la atención a mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano. *Revista de Estudios Sociales*. Bogotá. Recuperado de <https://journals.openedition.org/revestudsoc/13489>
- Wilches, I. (2010). El Exorcismo de la culpa. *Revista de Estudios Sociales*. Bogotá. Recuperado de <https://journals.openedition.org/revestudsoc/13489>
- Zuluaga, D (2014). *Del dolor a la esperanza-Una aproximación a la memoria histórica de los municipios de Puerto Rico y El Castillo*. Villavicencio-Meta. Colombia Impresos. P. 30 recuperado de [http://cordepaz.org/publicaciones/del\\_dolor\\_a\\_la\\_esperanza.pdf](http://cordepaz.org/publicaciones/del_dolor_a_la_esperanza.pdf)

## 10) CONTENIDOS

### CAPÍTULO 1

#### Capítulo I. El Conflicto Armado en Colombia

Afectaciones del conflicto armado.  
Mujer y conflicto armado  
Emociones  
Capacidades como parte del Desarrollo Humano  
Memoria  
Víctima otra mirada  
CAPÍTULO 2 Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas (PAPSIVI)  
Marco legal  
Sentencias  
CAPÍTULO 3 Discusión de Resultados.  
Transitar por la memoria me habla del cuerpo  
De víctima a repositionarse en colectivo y desde adentro.  
Narrativas y el testimonio del cuerpo.  
Símbolos que dignifican y restablecen el emocionar  
Habitando el cuerpo  
Conclusiones  
PAPSIVI y atención emocional  
Importancia de la memoria en las emociones.  
El cuerpo habitado y transitando por las emociones.  
Mujer y Memoria.  
De víctimas a guerreras.  
Anexos.  
Recomendaciones.

## **11) METODOLOGÍA**

Éste proyecto parte de un enfoque cualitativo con un diseño mixto, a partir de un diario de campo; una entrevista semiestructurada; una revisión contextual del programa y por último una triangulación de los datos recogidos. Con el fin de dar respuesta al problema y responder al objetivo se realizará a través de tres testimonios de mujeres que han recibido atención por parte del programa (PAPSIVI) en la localidad de Bosa y un testimonio de una mujer en Miravalles (Meta) la cual no ha recibido atención por parte del programa.

El método a aplicar para este proyecto es inductivo y así evidenciar cómo se desarrollan capacidades lo cual demuestra el desarrollo humano frente a la gestión de emociones en mujeres víctimas del conflicto, el enfoque de esta investigación es cualitativo, con un diseño mixto donde combina el análisis del programa (PAPSIVI) frente a la atención emocional, trabajo de campo sobre gestión emocional a través de memoria en el marco del posacuerdo.

Pasos:

1. Contextualización al programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas (PAPSIVI). Frente a la atención en mujeres víctimas.
2. Generar una experiencia a través de la Memoria para gestionar emociones y desarrollo de capacidades.
3. Diario de campo.
4. Entrevistas: semi estructurada
5. Triangulación de la información
6. Sistematización de resultados
7. Construir conclusiones y recomendaciones

## **12) CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

**Conclusiones**

### *PAPSIVI y atención emocional.*

Respecto al programa PAPSIVI, actualmente es reconocido tanto en la ciudad de Bogotá como en el Meta, según los testimonios de las informantes, pero falta que el acompañamiento psicosocial retome una mayor importancia e impacte positivamente en la población; esto con el fin que permita sanar las heridas causadas por el conflicto armado y que a través de la atención comunitaria, familiar e individual, se fortalezcan lazos de fraternidad y solidaridad y que exista un reconocimiento del otro a través de sus propias historias compartidas. Propender porque se generen vínculos colectivos y se construyan símbolos con que se representen sus historias y que permitan transitar las emociones no elaboradas. Porque se propicie el desarrollo de las capacidades de cada uno de los habitantes de la población a través de la narración de sus miedos y silencios, para que puedan transformar sus emociones y así empoderarse de su historia. La idea es ser conscientes de cambiar los ciclos repetitivos y las arbitrariedades frente a los derechos humanos. Finalmente, que el PAPSIVI se constituya en parte del camino y que sea una oportunidad que conduzca a la verdad, la justicia y la No repetición de los hechos violentos.

En cuanto a Bogotá el programa es más efectivo por la facilidad en cuanto a la movilidad para realizar visitas domiciliarias; los espacios de encuentro comunitarios son un poco más asequibles, pero sí es evidente, según las informantes, el no generar los debidos cierres de los procesos, los cuales deberían mantener la flexibilidad frente a la atención que requiera la familia según las afectaciones o el daño causado, evidenciando que no se cumplen en algunas ocasiones la cantidad de sesiones requeridas para la atención y cierre de cada caso. Es importante, entre las herramientas metodológicas para la atención, que los funcionarios se las apropien para la debida intervención, retomar los símbolos para la sanación emocional, ser cuidadosos y empáticos en los procesos teniendo en cuenta las necesidades, capacidades y habilidades de la población y lograr generar confianza y legitimidad en el programa. Esa confianza es la que no ha sido posible generar ni a nivel regional, ni en Bogotá.

Es preciso destacar la importancia de la Memoria histórica para transitar las emociones y el desarrollo de capacidades que tienen las mujeres para transformar su sentir y encaminarse a actos dignificantes, históricos y de compromiso con sus generaciones y el país. Ahora bien, el programa PAPSIVI también puede generar estos actos donde las mujeres sean protagonistas, donde ellas se permitan reconocer y desarrollar las grandes capacidades que tienen, posicionarse como seres políticos, críticos, que encuentren caminos dignificantes y logren salir del círculo vicioso del asistencialismo y que otros hablen por ellas; para ello se necesita mayor capacitación a la población y se diseñen alternativas para que la población pueda participar sin interrumpir sus horarios laborales o de estudio, como por ejemplo y en ocasión de la pandemia generar herramientas virtuales para dichos encuentros.

Es importante que el programa PAPSIVI genere los recursos para la elaboración de símbolos que representen la memoria histórica y la no repetición de los hechos violentos. Un símbolo que lo representen las víctimas y para ello requiere recursos económicos, para elaborarlo junto con ellas, pues es allí, como lo evidencia esta investigación, donde escriben, procesan, elaboran, narran, dibujan y transitan sus emociones, su pasado, su presente y sus sueños. Pasar de las hojas blancas tamaño carta y colores a acciones más grandes donde sean visibles, representados y escuchados. Pues en muchas ocasiones las hojas donde se plasma lo significativo para las víctimas se archivan y se guardan en cajas como parte de gestión documental.

No obstante, PAPSIVI cuenta con equipos de profesionales que han elaborado desde el Ministerio Salud y Protección Social, orientaciones metodológicas en diferentes módulos para la atención psicosocial comunitaria. Su concepción responde desde un marco normativo, como respuesta a la Ley 1448 del 2011 y las diferentes sentencias por las cuales se establece. Dicho programa responde al componente psicosocial que requieren las víctimas para su atención, en cuanto a la salud física y emocional, con un enfoque diferencial; el cumplimiento para la atención a la población víctima del conflicto. Pero en cuanto a la materialización y apropiación del programa por parte de los funcionarios, no es suficiente ya que los procesos se ven truncados muchas veces por contrataciones de prestación de servicios de funcionarios que demoran en ser contratados y que no son siempre los mismos, lo que entorpece la atención y el seguimiento de los casos tratados. Se suele priorizar una atención cuantificable donde prima la atención por día y medir estadísticas, lo cual no es el deber ser frente a la atención psicosocial y en especial cuando se trata del componente emocional.

### ***Importancia de la Memoria Histórica en las emociones.***

Se pudo ratificar que generar procesos en la reconstrucción de memoria histórica está relacionado con el fortalecimiento de vínculos de solidaridad, de reconocimiento y dignificación de las mujeres abordadas en éste estudio. El proceso permitió elaborar y transitar emociones generadas por el daño causado por el conflicto; permitió comprender cómo los cuerpos afectados en un contexto histórico, con unos ciclos de una violencia que se reitera en generación en generación, han logrado reposicionarse de su historia, para que los hechos vividos, el dolor sentido, no se vuelva a repetir. En el ejercicio de permitir vivenciar ritos a partir de sus creencias y tradiciones, se logró identificar esos códigos sociales que permiten el reconocimiento de sí mismas. A partir de contar y exponer sus narrativas se fortalecen y se acompañan en los duelos no elaborados y se permiten que florezca la esperanza y transforme sus emociones.

### ***El cuerpo habitando y transitado por las emociones.***

La importancia de trabajar la creación de símbolos radica en que estos nos permiten transitar y gestionar emociones. A través de un gran jarrón marcado con representaciones significativas las mujeres del estudio plasmaron sus profundos sentires, se reconocieron como sujetos de derechos y dejaron un precedente simbólico para que ese tipo de hechos violentos no se repitan; allí igual se representó con imágenes el florecer de la esperanza. El ejercicio de resignificación realizado también genera cambios en las posturas del cuerpo, en su emocionar y hasta en su historia, pues son actos reflexivos, históricos y éticos.

De acuerdo a la literatura de autores como Le Breton y Ortega los dolores del cuerpo son dolores que ha dejado la guerra; son los dolores con los que habitan su cotidianidad desde la relación con el otro, esos dolores que llevan, pero que no les impiden continuar con su vida.

Además de esos dolores emocionales, cargan también, en muchos casos, dolores “crónicos” como gastritis, dolor de huesos, de cabeza, que son los que manifiestan las mujeres en sus dibujos y narrativas, los que dejan ver un grave problema de salud pública. Aunque el programa PAPSIVI cuenta con todo un equipo interdisciplinario antropólogos, psicólogos, enfermeras, trabajadores sociales y artistas no se ha logrado una sinergia de equipo que trabaje colaborativamente para la atención integral. Y digo problema de salud pública porque, aunque el PAPSIVI remita a la población a EPS allí no dan la solución a esos dolores que la mayoría de población víctima lleva.

### ***Mujer y memoria***

A pesar de la pandemia las mujeres víctimas -sobrevivientes se han sentido unidas, fortalecidas en sus vínculos; se sienten en paz y consideran que dieron un paso en la construcción de memoria al recordar a sus seres queridos y buscar dignificarlos al tiempo que buscan hacerlos visibles para su reconocimiento junto a otras víctimas de la región..

Les queda el aliento de haber dejado el jarrón- monumento en Miravalles un día antes de la pandemia; experimentan un gran alivio por haberse podido movilizar y haber participado en los avances del proceso de elaboración del jarrón, que para muchas ya estaba suficientemente terminado pero que para algunas aún era necesario terminarlo, pero esta necesidad de sentir que les faltó surgió de su propia auto exigencia, el de volver a Miravalles a darle color al gran jarrón para darlo por terminado y hacer un cierre definitivo.

También se hicieron explícitos, en las narrativas, “los dolores del alma” y esto indica que el dolor de la tragedia puede ser transformado a través de la creatividad, en resistencia, desarrollo de capacidades, y reposicionamiento de la identidad, todo ello como evidencia del desarrollo humano en estos procesos de resignificación liderado por la iniciativa de las mismas víctimas .

### ***De víctimas a guerreras***

Por último, desde el marco psico-jurídico se ha utilizado el concepto de víctima sufriente para denominar a quienes hayan padecido la violación de sus derechos, no obstante, las víctimas directas no aceptan dicho apelativo por considerar que las revictimizan y prefieren reconocerse como sobrevivientes, como manifiesta la comunidad de la vereda Miravalle. Para ellos el término sobreviviente implica tener claridad respecto al daño que les ha afectado, pero al tiempo, el reconocimiento de asumir la superación del dolor, en la medida que reclaman sus derechos

fundamentales (propiedades, trabajo, vivienda, educación etc.). Esto lo hacen formando parte de algunas organizaciones comunitarias en que expresan su voz a pesar que desde la institucionalidad no se les visibiliza.

También quiero concluir, apelando a los arquetipos de Jung, que a partir de la realización de este proyecto, se pudo ratificar que el inconsciente colectivo es una construcción social, cultural e histórica, ya que las mujeres población del estudio, pasaron de ser víctimas de una situación traumática, en que inicialmente les era difícil reconocerse como sujetos históricos y portadoras de derechos y saberes, a tomar el rol y valor de la Guerrera porque se tejieron desde adentro para reconocerse, pues encontraron caminos de desvictimización, y lograron despertar el anhelo de seguir dando sentido a sus vidas y cumplir con sus propósitos y que han logrado, además, claridad en sus convicciones. Tienen ahora la valía, en tiempos de posacuerdo incumplido y de una agudización del conflicto armado en diversas zonas del país, de retornar al territorio con valentía de visibilizarse y movilizarse hasta la región de donde fueron desplazadas por el miedo.

Su propósito ahora es dejar un precedente para que no haya más víctimas y que su dolor no se repita, sembrando así la esperanza de la justicia y la verdad aun sin importar que el monumento sea destruido por los actores armados que continúan generando violencia en la región. Con el proceso de elaboración del jarrón-monumento, que se elaboró en metal y que se ubicó en un pedestal dentro del cementerio de la vereda se logró transformar imaginarios de quienes participaron y dejar un precedente dignificante de su historia como un acto ético y político con el cual hacer frente a la guerra que ha marcado este país.

### ***Recomendaciones***

Es importante el trabajo de la Memoria Histórica para conducir a la verdad; para encaminarse a la justicia que es lo que más reclaman las víctimas para sanar, para transformar lo que sienten. Es recomendable crear símbolos donde la población pueda plasmar, narrar, expresar desde el cuerpo sus miedos y silencios. Con la creación de símbolos, monumentos, entre otros objetos creativos, también se estaría dando cumplimiento al punto de las víctimas de los acuerdos de la Habana, en que se propone resignificar los nombres de los ríos, de los puentes y calles, lo que sería un paso adelante en el camino de la verdad, la justicia y la reparación y no repetición.

Se considera importante que las beneficiarias del programa PAPSIVI expresen sus opiniones respecto a la atención que han recibido, lo que permitiría que las víctimas sean reconocidas frente a los procedimientos de atención psicosocial entre ellos lo referido a la atención emocional y así mejorar y construir respuestas colaborativamente entre las víctimas y la institución.

También se considera importante una escucha activa por parte del Programa (PAPSIVI) al momento de brindar atención, pues se le insta a superar la mirada instrumental preocupada sólo por cumplir con una estadística. Se hace imperativo mejorar los procesos de atención, estar presente en cada testimonio, dar cuenta de una labor más comprometida y responsable con la población. En consonancia se propone generar herramientas para desarrollar capacidades frente a la transformación o resignificación de la dimensión emocional de las víctimas, pues lo visto hasta ahora es que no satisface las expectativas, al menos de las mujeres participantes en el estudio.

Es recomendable que los funcionarios que atienden a las víctimas sean profesionales idóneos y capacitados ya que lo que se ha percibido hasta ahora es que estos son inexpertos que prácticamente se entrenan sobre la marcha. También se recomienda mejorar la contratación laboral ya que por contratos de prestación de servicios se da pie a que los procesos de acompañamiento se vean truncados.

Por último, sería importante un cambio del apelativo “víctima”, ya que de acuerdo con Oscar Acevedo, en términos psico-jurídicos, se puede diferenciar entre víctima sufriente y víctima sobreviviente, pues cada una de ellas requiere de una atención y tratamiento específico. De otra parte es crucial adecuar el acompañamiento que se le brinda a la víctimas, con el fin de propiciar el desarrollo de sus potencialidades y capacidades a través de la apropiación de sus historias, buscando empoderarlas de sus saberes y derechos. El tránsito de víctima sufriente a víctima sobreviviente, a mi forma de ver, se constituye en el paso de víctimas a guerreras, ya que da cuenta del desarrollo de sus capacidades.



## Contenido

Introducción	19
Objetivos	21
Objetivo general	21
Objetivos específicos	21
Pregunta Problema	22
CAPÍTULO I	23
EL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA	23
Afectaciones del conflicto armado.	25
Mujer y conflicto armado	29
Emociones	31
Capacidades como parte del desarrollo humano	35
Memoria	38
Víctima: otra mirada.	40
CAPÍTULO II	46
PROGRAMA DE ATENCIÓN PSICOSOCIAL Y SALUD INTEGRAL A VÍCTIMAS (PAPSIVI)	46
Marco legal	47
Sentencias	48
CAPÍTULO III	51
DISCUSIÓN DE RESULTADOS	51
Transitar por la memoria me habla del cuerpo	51
De víctima a reposicionarse en colectivo y desde adentro.	63
Narrativas y el testimonio del cuerpo.	64

Símbolos que dignifican y restablecen el emocionar	70
Habitando el cuerpo	74
Conclusiones	78
PAPSIVI y atención emocional.	79
Importancia de la Memoria Histórica en las emociones.	81
El cuerpo habitando y transitado por las emociones.	82
Mujer y memoria	83
De víctimas a guerreras	84
Recomendaciones	84
REFERENCIAS	87

## Introducción

Este proyecto de investigación formativa se contextualiza en la línea de investigación de la Facultad de Ciencias y Educación denominada *Incidencias en los discursos , representaciones e imaginarios en la acción educativa social*, que recoge formas de pensamiento como creencias, concepciones e imaginarios y, además, las acciones discursivas; en este sentido constituye un sistema de elaboración de sentidos para la construcción social de la realidad en cuyo marco se enfatizan aspectos como el papel de lo simbólico, la capacidad interpretativa de los individuos y la importancia de los significados para lo cual este proyecto se desarrolla.

En esta línea general de la Facultad, el trabajo proyecto de investigación formativa que se propone, se inscribe en la línea *Desarrollo Humano* de la Especialización y responde a la sublínea de investigación Cuerpo, sensibilidad, pensamiento y cultura, ya que se aborda la situación de tres mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia, desde la perspectiva del desarrollo humano frente a la gestión de emociones para el desarrollo de las capacidades a partir de la memoria histórica y “enfocándose hacia el futuro con esperanza y fe, en la posibilidad de justicia” (Nussbaum 2016) en ese cuerpo que experimentó los daños del conflicto armado; cuerpos que abren la posibilidad a reconstruirse y construir con el otro, creando vínculos de solidaridad desde su contexto social y político, son cuerpos de mujeres habitados en un cóctel de emociones que impulsan a las transformaciones y resignificar a través de símbolos sociales que identifiquen y hablen de su historia para no volver a repetir el mismo dolor ni la misma historia.

La investigación se llevó a cabo con tres mujeres víctimas- sobrevivientes en dos escenarios: uno en la ciudad de Bogotá y otro en la vereda Miravalles del municipio El castillo - Meta, donde se realizó un acto simbólico de memoria histórica como vehículo para la gestión de emociones.

El Departamento del Meta ha sido epicentro del desplazamiento, lugar estigmatizado por sus procesos políticos e históricos desde el “Genocidio de la UP, entre 1986 y 1998; el periodo de los diálogos del Caguán y el “Plan Colombia” 1998 -2002” (CINEP,2009), siendo los periodos en los que se enmarcan los eventos más significativos de dos de las participantes en esta investigación. El Municipio El Castillo es un lugar de colonizaciones desde los 1950 por campesinos procedentes del Tolima, Caldas, Valle, Santander, Cundinamarca, Huila, Antioquia y Boyacá desplazados por la violencia. Estos migrantes se instalaron en el Alto Ariari donde configuraron un sólido movimiento de autodefensa campesina que se organizó alrededor de los sindicatos agrarios dirigidos por los hermanos Ávila, antiguos colonos miembros del partido comunista” (PNUD, 2011, p. 65). citado por (Zuluaga 2014.p.30). Es preciso decir que estas mujeres ya venían de un desplazamiento específicamente de Cundinamarca y Tolima, lo que evidencia una violencia cíclica de generación en generación de verdugos, víctimas, sobrevivientes y dolores transgeneracionales.

Para nuestro interés los episodios más fuertes frente al daño causado sobre estas mujeres empiezan entre estos periodos (1985 - 2005) y luego a partir de sus narrativas, de su cuerpo, logran resignificar y transitar sus emociones hasta el día de hoy.

## Objetivos

### **Objetivo general**

Analizar, desde la perspectiva del Desarrollo Humano, el Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas (PAPSIVI) y revisar cual ha sido su atención en cuanto a la resignificación de emociones en mujeres víctimas de conflicto armado en Colombia, en el contexto del posacuerdo.

### **Objetivos específicos**

- Documentar tres experiencias de mujeres de la localidad de Bosa, en Bogotá, y una de Miravalles (Meta) que no ha sido beneficiaria del Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas (PAPSIVI).
- Generar una experiencia a través de la Memoria Histórica para gestionar emociones y desarrollo de capacidades.
- Realizar una revisión contextual del Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas (PAPSIVI) frente a la gestión emocional en mujeres víctimas de conflicto armado.
- Contrastar la revisión contextual del programa con la experiencia declarada por las informantes, con el fin de generar recomendaciones en perspectiva del Desarrollo Humano, para la implementación del Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas

(PAPSIVI), en el caso específicos de las mujeres en relación con la gestión de emociones y el desarrollo de sus capacidades.

### **Pregunta Problema**

¿Es la memoria un vehículo para resignificar emociones y el programa PAPSIVI responde a la atención emocional de las mujeres víctimas del conflicto, desde una perspectiva del desarrollo humano, en el marco del posacuerdo?

## **CAPÍTULO I**

### **EL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA**

Para empezar, es importante hacer una contextualización sobre las consecuencias que ha dejado el conflicto armado interno en Colombia, el cual ha sido heterogéneo tanto a lo largo del tiempo como en la extensión del territorio. Así mismo lo han sido sus actores, sus víctimas y sus violentos episodios. Superar este proceso pasa por preguntarnos por los contextos, por las motivaciones a través de la historia y por las razones de su prolongada permanencia; hecho que convierte a Colombia en un país con una deuda con la construcción de caminos de paz, tomando como ejemplo los procesos de otros países como Ruanda y Sudáfrica con una apuesta grande por el conocimiento de la verdad, la búsqueda de justicia y reparación.

De acuerdo con el Centro Nacional de Víctimas (2013) en el periodo comprendido entre los años 1958- 2012 fueron documentados al menos 220.000 casos de personas asesinadas como consecuencia del conflicto armado interno en Colombia. El 82% de los mismos (177.307) fueron perpetrados contra la población civil y el 18% (40.787 ) casos, corresponden a combatientes. Se puede inferir que, por cada 4 civiles muertos, murió un combatiente. Andrés Suarez, investigador del Centro Nacional de Memoria Histórica, afirma que la población civil estuvo en el centro de la estrategia oficial y su afección no fue marginal, por el contrario, fue deliberada y el contexto de violencia generalizado fue instrumentalizado y apropiado por los distintos actores armados, escudándose y ocultándose en la violencia de los otros (criminalidad, limpieza social, pasional, etc.). La mayoría de las acciones fueron atribuidas por las autoridades a casos aislados de tipo

sicarial, muchas operaciones de comandos, con *modus operandi* difícilmente distinguibles de las de otros actores violentos. La violencia ha sido de alto impacto regional y local y poca visibilidad nacional (Cátedra Basta Ya, 2014) (citado por Fonseca 2019.p 83).

Según el Centro Nacional de Memoria (2013) “Muchos civiles han sido asesinados para obligar a sus familiares o vecinos a guardar lealtad al grupo que domina una región, para debilitar al adversario o para acumular poder militar. Asesinatos que buscan doblegar a las comunidades y, en ocasiones, castigarlas si se declaran autónomas. Al atacar a civiles inermes, los grupos armados crean fama de temibles e indolentes y así pueden dominar las regiones con mano de hierro”. (citado por Fonseca. M. 2019. p. 85) .

De acuerdo con los datos del Centro de Memoria Histórica el conflicto armado en Colombia ha registrado:

En hechos documentados en medio del conflicto armado, entre 1958 y 2018 se registraron 352.786 víctimas fatales.

De ellos, más de la mitad han sido asesinatos selectivos. Se han registrado 177.719

Los grupos paramilitares son los presuntos responsables de la mayoría de los hechos violentos, violencia contra la vida e integridad física por ataques, afectaciones a la población civil y combatientes en estado de indefensión (94.579), seguidos de las guerrillas (36.682).

Estas cifras apuntan a duelos que terminan conduciendo a las personas vulneradas en sus derechos hacia una subjetividad política particular; en el caso de Colombia, una guerra entre actores armados que tuvo por principio atacar a la población civil. La destrucción del sujeto político –deseada y motivada por quienes ocupan o quieren ocupar el lugar de las élites, su

estatus y poder–, cohonesto transgeneracionalmente con múltiples gobiernos por más de medio siglo. Estos agentes y sus prácticas han convertido al sujeto político en víctima política, sometida a la política del dolor, de la impunidad, el olvido y la indolencia (Acevedo, 2017.p 38).

Estas alarmantes cifras nos permiten hacernos idea de los duelos de la población civil afectada por el conflicto quienes vulneradas en sus derechos fundamentales terminan construyendo una subjetividad política particular que termina azuzando la confrontación armada.

La destrucción del sujeto político –deseada y motivada por quienes ocupan o quieren ocupar el lugar de las élites, su estatus y poder–, ha cohonestado transgeneracionalmente con múltiples gobiernos por más de medio siglo. Estos agentes y sus prácticas han convertido al sujeto político en víctima política, sometida a la política del dolor, de la impunidad, el olvido y la indolencia (Acevedo, 2017.p 38).

La magnitud de lo ocurrido en Colombia en las dos décadas de 1985 a 2005 es tal que en el lenguaje de los derechos humanos se lo ha denominado como “catástrofe humanitaria” por el enorme número de asesinatos, masacres y refugiados internos. (Das. P 2008.p.271). Como lo evidencia la región Municipio del Castillo Meta frente al genocidio de la Unión Patriótica.

Hoy Colombia se haya empeñada en la construcción de un proceso de paz que requiere sanar viejas heridas, mejorar y superar muchos indicadores presentados por diversos organismos nacionales e internacionales. Por ejemplo, en el informe sobre Desarrollo Humano del PNUD 2016, Colombia mejoró ligeramente su índice de desarrollo humano (IDH). “Entre 1990 y 2015, el valor del IDH de Colombia aumentó de 0,592 a 0,727, lo que representa un incremento del

22,9% (PNUD, 2017), sin embargo, descendió del 11º lugar al 8º dentro del grupo de los países más desiguales. (Citado por Fonseca. 2019. P.64).

### **Afectaciones del conflicto armado.**

Es evidente que hechos victimizantes generan emociones tales como el miedo, el odio, la culpabilidad o la vergüenza, que las mujeres ocultan e interiorizan. El caso de las víctimas de violencia sexual es emblemático a la hora de ejemplificar las consecuencias específicas del conflicto armado en las mujeres, pero, incluso si no han sufrido este tipo de daño, tienden a elegir el silencio y el encerramiento como estrategias de resiliencia privilegiadas para preservar la normalidad de la cotidianidad. (Wilches. 2010).

A nivel emocional, las víctimas han sido afectadas por las prácticas de sevicia que se ejercen en la guerra y que recaen sobre sus emociones y por ende en sus memorias, las cuales quedan permeadas por el recuerdo de atrocidades sobre sus vidas y la de sus familias, dejándolos en algunas ocasiones sin hallar la manera de afrontar, reelaborar y asumir aquellas experiencias traumáticas. Ante ello, el último informe del Centro Nacional de Memoria Histórica señala que, el clima de terror que los actores armados instalaron en muchas regiones del país con acciones como las masacres, las torturas, las desapariciones forzadas, los asesinatos selectivos, la violencia sexual o los reclutamientos ilícitos, llevó a que las personas experimentaran sensaciones permanentes de amenaza y vulnerabilidad. El mundo se tornó inseguro, y las personas se vieron obligadas a desplegar mecanismos de protección como el silencio, la

desconfianza y el aislamiento. Esto modificó sustancialmente las relaciones comunitarias y familiares. (Basta ya, 2013)

Ahora bien, el hecho de tratar el cuerpo de las mujeres como objeto durante los períodos de conflicto armado conduce a las víctimas a negar las consecuencias corporales que conduce a que las mujeres somaticen sus propios dolores que define el Centro Nacional de Recursos Textuales y Lexicales de Francia (Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales) como un “proceso inconsciente cuya meta es transferir, transformar las dificultades afectivas en trastornos somáticos funcionales”. Dicho de otro modo, la somatización corresponde a la manifestación física de un dolor emocional. (Bonneau & Szwarcberg, 2019). El dolor de estómago, la tristeza, impotencia, demuestra que el cuerpo se vuelve el principal lugar que absorbe la carga emocional manifestándose en una afectación a la salud física de quienes han vivido el conflicto armado.

La culpa es tal vez el sentimiento que más malestares psíquicos produce, está en la base de las depresiones, de las adicciones, de muchos de los trastornos mentales. Y en la violencia sexual es uno de los sentimientos que aparece con más fuerza y dificulta la recuperación. Cuando se logra eliminar la culpa, sin duda, habrá una mujer fortalecida (Wilches, 2010).

El cuerpo se crea una memoria emocional dentro de los organismos afectados y testigos de un pasado oculto que no encuentran otro espacio para visibilizarse<sup>1</sup>. Rolando Alecio, también propone que la experiencia dolorosa vivida por las víctimas durante el conflicto se encuentra encerrada en el cuerpo y se transforma en síntomas y dolores físicos. (Gutiérrez 2015); que en

---

<sup>1</sup> Rolando Alecio, entrevista con el director de la implementación de las medidas del Programa Nacional de Resarcimiento (Guatemala, 23 de abril de 2015), en Gutiérrez, *La intervención psicosocial en la justicia transicional: un abordaje desde las víctimas del desplazamiento forzado en la región de los Montes de María, Sucre - Colombia*, p. 101

otras palabras son los dolores del alma que han experimentado las víctimas siendo el cuerpo habitado por estas emociones somatiza su experiencia como veremos más adelante en las mujeres que aportaron en esta investigación.

Revisando uno de los artículos de Francisco Ortega en *Sujetos del Dolor, Agentes de Dignidad “Rehabilitar la cotidianidad”*, (2008.p 33, 34) sostiene que “la experiencia traumática despliega una temporalidad en la que el pasado coexiste e incluso agobia afectivamente el presente de tal manera que su inscripción en el registro de la memoria y la historia es a la vez solicitado y frustrado: “el trauma no se deja olvidar por nosotros”. A nivel individual, las repercusiones inmateriales del conflicto armado resurgen bajo diversas formas sin ser exactamente iguales al momento original. Dichas repercusiones aparecen en la memoria, recordadas y determinadas por el presente, e incorporadas en la estructura temporal de las relaciones actuales. Así como lo plantea Ortega, las consecuencias de la guerra constituyen un pasado continuo que se manifiesta en la memoria. Los recuerdos dejan huellas profundas, perturbando la cotidianidad de las víctimas y modificando sustancialmente sus formas de vida, sus creencias, sus certezas y sus sueños” (Ortega.2008 p 34). El cuerpo, testigo de la vivencia traumática de las víctimas, se convierte en un espacio donde se expresa el sufrimiento.

Los hechos victimizantes en contextos de violencia armada generan afectaciones que permanecen en el tiempo y que en ese mismo tiempo se transforman o buscan un espacio donde habitar. Francisco Ortega en “Rehabilitar la cotidianidad” citado por (Gutiérrez 2015); es decir, que en algunos casos lo vivido en la guerra se manifiesta de manera explícita como lo que ocurre en el cuerpo de quien ha vivido hechos victimizantes, su cuerpo no vuelve a ser el mismo puesto que en esta corporalidad habitan los recuerdos, la memoria, y por ende en este campo se

somatizan estas experiencias traumáticas convertidas en dolor de cabeza, gastritis, entre otros malestares que irrumpen en las condiciones del presente de las víctimas.

Algo similar ocurre en la cosmovisión Maya de los pueblos indígenas en Guatemala donde hay una conexión entre lo que emotivamente se siente y la parte del cuerpo que habla sobre ese dolor. La profesora Marina Villagrán, fundadora de la maestría en Psicología Social y Violencia Sociopolítica de FLACSO, y quien tiene una larga trayectoria en intervención psicosocial a víctimas del conflicto armado en Guatemala, comentaba que en los espacios de trabajo de campo que ella tenía con la población indígena victimizada, le comentaban recurrentemente que a ellos les dolía el corazón, explicándole que el corazón es el centro del cuerpo, por lo tanto, según ellos, les dolía el centro de la vida. Este tipo de afirmaciones representan una carga de significados de cómo la guerra fractura la esencia de la existencia de quienes la sufren y de manera introspectiva, ellos, quienes la padecen, reconocen el nivel de daño e impacto que les generó los abusos de poder, en este caso, de las fuerzas militares de Guatemala. (Citada en Gutiérrez, 2015, p. 101).

En diálogos con Rosalina Tuyuc, coordinadora nacional de viudas de Guatemala, comentaba que después de los acuerdos de paz pasó mucho tiempo para ir a las comunidades y hablar con las poblaciones y saber cómo se encontraban después de la guerra. Ella comenta que “al llegar a las comunidades nos dimos cuenta que las mujeres se estaban muriendo de tristeza, que había mucho dolor y enfermedades físicas, por ello, al ver tanto dolor empezamos a través del fuego, dancoterapia, musicoterapia, hidroterapia y también la medicina natural, a sanar tanto lo que

duele en el alma, como lo que duele en el cuerpo”<sup>2</sup> Algo similar lo relató Rolando Alecio, quien ha sido uno de los precursores del trabajo psicosocial a víctimas en el país, el cual mencionó en uno de sus trabajos de campo en Rabinal<sup>3</sup>, que:

Cuando las mujeres llegaban a los talleres se quejaban diciendo que tenían dolor de cabeza, diarrea, gastritis... en los días de mercado, yo me daba cuenta como en los puestos de salud más de 100 mujeres pasaban a recoger acetaminofén para el dolor de cabeza. Yo les preguntaba: ¿Doña Luisa, por qué compra pastillas para la cabeza? Rta/ es que me duele mi cabeza, ¿desde cuándo?, Rta/ desde que mataron a mi esposo.

### ***Mujer y conflicto armado***

En Colombia la violencia contra la mujer ha sido usada como un mecanismo de dominación y poder, en las modalidades de violencia de género sobresalen la violencia doméstica, la violencia ejercida por sus parejas que muestra como máxima expresión cifras alarmantes de feminicidio. Además de estas formas, el conflicto armado ha incrementado el número de mujeres violentadas por todos los actores armados del conflicto. (Vargas. A. 2018)

El ultraje a la integridad, y al cuerpo de la mujer es parte de los actos de dominación del hombre, y responde por supuesto a las concepciones creadas al interior de nuestra sociedad influida por el patriarcado y la violencia en todas sus expresiones. En nuestro contexto la mujer

---

<sup>2</sup> Rosalina Tuyuc. Entrevista a coordinadora nacional de viudas de Guatemala CONAVIGUA, Guatemala. 21 de abril del 2015.

<sup>3</sup> Municipio del departamento de Baja Verapaz en Guatemala. Según los registros del diario de campo, fue una de las regiones más afectadas por el conflicto armado interno.

está mediada por su feminidad y por ello obtiene características de fragilidad, sensibilidad, delicadeza, maternidad, entre otras y existe la errónea creencia popular de que todas estas características la “incapacitan” para desempeñarse en el mundo externo. Otros de los estereotipos que se ha creado es: “por mostrona, ella tiene la culpa, por algo será, así se lo busco” generando en las mujeres culpa es tal vez el sentimiento que más malestares psíquicos produce, está en la base de las depresiones, de las adicciones, de muchos de los trastornos mentales y en la violencia sexual es uno de los sentimientos que aparece con más fuerza y dificulta la recuperación. Cuando se logra eliminar la culpa, sin duda, habrá una mujer fortalecida. (Wilches,2010) y esto se logra en los procesos de acompañamientos que se generen desde las instituciones encargadas, desde la educación y la salud.

La violencia sexual (OMS 2010) no se refiere únicamente a la violación, entendida como el acceso carnal violento, sino que incluye el embarazo forzado, el aborto forzado, la anticoncepción forzada, la esclavitud sexual, la desnudez forzada, la explotación sexual, la prostitución forzada. Y en esta guerra pueden perpetuarse todos esos delitos en una sola mujer. (Wilches, 2010).

Ha sido más de medio siglo el conflicto armado colombiano el cual tiene causas sociales, políticas y económicas que ha tomado el cuerpo de las mujeres como botín de guerra y especialmente en las últimas décadas y más aún en el periodo de posacuerdo ha dejado un sin número de víctimas(Vargas 2018), por ello es tan importante revisar cómo estas mujeres dueñas de su cuerpo gestionan sus heridas, esas huellas que quedan marcadas en la memoria celular del cuerpo, que encuentren una salida para una transformación del dolor, siendo fundamental para los procesos de reconciliación, de una paz duradera acompañada de la verdad, justicia y no

repetición de los vejámenes que mujeres y niñas han tenido que pasar por causa de un conflicto que no les correspondía.

Estas son mujeres colombianas que han tenido que enfrentar las injusticia, la precarización y es de resaltar la manera en que han liderado numerosos procesos de resistencia y reivindicación de sus derechos, de la memoria histórica, la dignificación de sus procesos individuales y colectivos a través de actos simbólicos, convirtiéndose en protagonistas de una historia no contada, no recordada, no legítima, es por ello tan importante potenciar sus capacidades como parte del desarrollo humano para enfrentar la vida, su historia sus sueños con dignidad.

### ***Emociones***

El hombre está conectado con el mundo por una red continua de emociones. Es impactado, afectado por los acontecimientos, moviliza los cambios musculares y viscerales, que impregna el tono de la relación con el mundo. Ésta encarna para el sentido común un refugio de la individualidad, donde se afirmaría una interioridad nacida de una espontaneidad sin defectos. Sin embargo, si se ofrece en los matices de la particularidad individual, es siempre el producto de un entorno humano dado y de un universo social caracterizado de sentido y de valores. Si bien su infinita diversidad pertenece al patrimonio de la especie, su renovación en el sentir y su economía sutil de las expresiones faciales, gestos, posturas, sucesión de secuencias, es inconcebible fuera de un aprendizaje, fuera de la formación de la sensibilidad que suscite la relación con los demás dentro de una cultura en un contexto particular. (Le Breton,2013. p 69)

Son las emociones modos de afiliación a una comunidad social, una forma de reconocerse y de poder comunicar juntos, bajo un fondo emocional próximo. A través de los signos que traducen a los demás, las emociones informarán mutuamente a los actores en presencia sobre sus sentimientos mutuos (o lo que dan a ver) y son así vectores esenciales de la interacción. (Le Breton, 2013. p.70)

Las emociones, por tanto, no son ni buenas ni malas en sí mismas, sino que terminarán siendo una cosa u otra en función de la forma que tomen. Las emociones son un poderoso vehículo de enseñanza social, desde las que se transmiten a los niños ideas acerca de lo temible, lo odioso, lo repugnante, lo digno de ser amado o compadecido. (Gil, 2014 p.403)

Ahora bien, señala Nussbaum, “no es apropiado creer que el temor o el odio racial son impulsos irracionales que, o bien reprimimos por la fuerza, o bien nos arrastran”. Por el contrario, pensamos que es posible razonar al respecto: que las personas cambiarán una vez se deshagan de –o, mucho mejor, nunca adquieran– las emociones nos hablan de nuestro excepcional lugar entre naturaleza y cultura, y también de nuestra capacidad para adaptar las fuerzas biológicas a las normas sociales y morales. Por esta razón, el estudio de las emociones debe abordarse desde distintos frentes: desde las ciencias empíricas y desde las humanidades. La neurociencia, la biología, y las disciplinas que investigan con una metodología empírica proporcionan datos objetivos y en consecuencia, su aportación es muy valiosa. Pero no por ello hay que desdeñar las contribuciones de las humanidades, cuya misión no es la investigación empírica, sino la reflexión, igualmente necesaria. Como señala Adela Cortina con gran acierto, junto a las bases cerebrales, también existen otras bases que deben ser estudiadas a la hora de

analizar nuestra conducta. Factores sociológicos, educativos, económicos, históricos y demás elementos coyunturales deben ser tenidos en cuenta para comprender la agencia humana. (Gil, 2014. p.405)

Afirma Nussbaum que a causa del vínculo que existe entre creencias y emociones, insiste reiteradamente en la importancia de sostener una concepción cognitiva de las emociones de igual modo tiene una voluntad práctica: mostrarnos no sólo que es posible, sino también que es necesario, hacernos responsables de nuestras emociones, tanto en la esfera de la conducta individual, como en lo que refiere a su dimensión pública. (Gil,2014)

Las teorías cognitivas de la emoción suelen compartir la idea de que las emociones tienen como componentes necesarios la intencionalidad y las cogniciones, entendiéndose estas últimas como juicios o creencias. Es preciso señalar que la definición de términos tales como “cognición” y “juicio” Robert Solomon, por su parte, afirma que: “una emoción es un juicio evaluativo (o normativo), un juicio sobre nosotros mismos y nuestra situación o la de otra gente”, y, por ello, es un juicio que involucra una proyección de valores e ideales, de acuerdo con los cuales nosotros vivimos y organizamos nuestro pensamiento, y a través de los cuales experimentamos la realidad. (Gil,2014. p.41) Así, uno no puede estar enfadado a menos que tenga la creencia firme de que ha sido ofendido o dañado de algún modo. Martha Nussbaum emplea ejemplos casi análogos para mostrar por qué las emociones son juicios. En las teorías cognitivas un estado emocional también puede ser visto como una concatenación de juicios o creencias. Si algún elemento cambia, entonces la emoción se transforma o directamente desaparece: si

descubro que la persona que creía que me había insultado, en realidad no lo hizo, entonces mi ira contra ella desaparecerá.

Nussbaum no sólo elabora una teoría cognitiva evaluativa de las emociones, sino que también tiene en cuenta cuestiones normativas: por qué es oportuno experimentar unas emociones y no otras, hacia qué objetos es correcto que se dirijan y en qué medida, etc. La autora estudia, por ejemplo, el efecto que la repugnancia tiene en las relaciones intergrupales, y da argumentos para prevenirnos de las consecuencias perniciosas de esta emoción para nuestra vida social y política. (Gil.2014. p.43)

Según Nussbaum, la primera característica que hace que las emociones disten de ser fuerzas privadas de pensamiento es que las emociones “son acerca de algo”, es decir, que “tienen objeto”. (Gil,2014. P.116) Si la emoción no tuviera objeto, mi temor dejaría de ser temor y sería un mero temblor, y la vergüenza no sería más que la sensación de que la sangre fluye hacia mis mejillas. En otras palabras: Nussbaum sostiene que, si las emociones no se dirigieran a objetos, si no tuvieran intencionalidad, serían simples síntomas físicos. La autora expresa la formulación de este punto en términos similares a los de George Pitcher, quien afirma que “las emociones están muy a menudo, y quizá siempre, dirigidas hacia algo”. (Gil. 2014.p.84)

Nussbaum considera que la ira y la indignación pueden tener una función constructiva, porque son una reacción apropiada ante la injusticia y nos mueven a exigir que el mal sea reparado. En ese sentido existe un deseo de corregir lo que está mal o, en otras palabras, un deseo de justicia. (Gil,2014. p. 226)

La emoción también activa la reflexión (Cohen-Chen 2014) necesarias para buscar alternativas frente a la superación de una situación y la búsqueda de cumplir con unos objetivos trazados.

### ***Capacidades como parte del desarrollo humano***

Jean Paul Sartre manifiesta que: “Lo importante no es lo que han hecho de nosotros, lo importante es lo que nosotros hacemos con lo que han hecho de nosotros”. La frase de Sartre hace alusión al desarrollo de capacidades que tiene el ser humano de transformar condiciones que le son adversas, desafiantes a la reconstrucción de sí mismo y de su historia social, ambos temas centrales en esta investigación.

Desde el punto de vista de Nussbaum considera preciso atender a las necesidades de proveer a los ciudadanos de determinados bienes básicos, es un planteamiento redistributivo según esta propuesta es facilitar los medios necesarios para que todos los ciudadanos puedan desarrollar sus capacidades básicas en mejoras de la calidad de vida, como uno de los objetivos centrales de la política.

Para Amartya Sen, quien aporta una precisión al respecto señalando que la libertad positiva también formaría parte de aquello que él entiende por capacidades (ya que éstas refieren a la potencialidad de hacer algo, superando tanto obstáculos internos como externos). Así, cosas tales como la pobreza, el hambre o la falta de empleo también pueden convertirse en severas limitaciones de la libertad negativa, puesto que convierten a la persona en un ser con menor capacidad de acción, de pensamiento, de iniciativa. (Velandia, 2017.p.10)

Frente al desarrollo de esta investigación me centro por el desarrollo de las capacidades desde la mirada de Nussbaum y sobre el texto que desarrolla Marta Gil en su tesis doctoral: La teoría de las Emociones de Martha Nussbaum: El papel de las emociones en la vida Pública, la cual he escogido con mayor afinidad para la presente investigación.

Así pues que el desarrollo de las capacidades pueden entenderse como algo interno: “la persona misma tiene que estar preparada para participar de la forma de funcionamiento en cuestión”; (Gil.2014.p .274) pero también pueden ser entendidas como algo externo: como un aspecto que requiere de las condiciones apropiadas y de la ausencia de impedimentos externos, por ejemplo, una persona puede estar preparada internamente para expresar su opinión sobre una cuestión relacionada con la política (porque es una persona bien educada, que se ha informado sobre esa cuestión esmeradamente, porque tiene algo interesante que decir al respecto, etc.), y, sin embargo, no poder hacerlo porque en el país en el que vive no existe la libertad de poder expresar las propias opiniones políticas.

El aspecto interior debe combinarse con las condiciones externas apropiadas para que las funciones se puedan ejercer. A la política se le requiere, por tanto, que se asegure de que los ciudadanos posean “los recursos, la capacitación y otros soportes materiales e institucionales” que las personas necesitan para estar en condiciones de funcionar. (Gil, 2014.p 275) Lo que es preciso es que los ciudadanos tengan la oportunidad de realizar estas cosas, si así lo eligen, porque las instituciones les brindan los soportes apropiados.

Las humanidades y las artes, poseen un papel fundamental a la hora de lograr este cometido, puesto que “cultivan poderes de la imaginación que son esenciales para la construcción de la

ciudadanía”. (Gil, 2014. P.388). La democracia requiere de instituciones y procedimientos; pero éstas, a su vez, necesitan de una ciudadanía formada y preocupada por los asuntos públicos para mantenerse saludables.

Nussbaum nos centra que para darle forma a nuestras capacidades morales y en particular para configurar la capacidad de comprender a personas que son distintas a nosotros la literatura, hace que seamos capaces de aproximarnos a las vidas ajenas, puesto que predispone nuestro entendimiento de un modo más receptivo a los problemas que acucian la vida de las personas, y hace que nos sintamos involucrados incluso con aquellos que parecen muy diferentes de nosotros. Es un recurso muy valioso, pero también contempla la importancia de las artes, sostiene que la danza, la música, la pintura, la escultura, la arquitectura, “todas cultivan nuestras capacidades de juicio y sensibilidad” (Gil.2014)

En lo que respecta al enfoque de las capacidades, éste también entraña su propia concepción de la naturaleza humana: nos entiende como seres con un conjunto de habilidades (para el pensamiento, la deliberación, o la cooperación) que deseamos poner en funcionamiento y desarrollar, pero también como seres menesterosos, cuyos proyectos y planes se pueden ver truncados por falta de recursos materiales, por falta de salud, o por la más radical de las realidades: la muerte. En otras palabras, el enfoque de las capacidades, y la teoría de las emociones, no olvidan esa naturaleza humana a la que hace alusión Krause, sino que da cuenta de sus diferentes facetas para proponer una concepción política que tenga como tarea primordial

responder a las necesidades humanas y proporcionar los medios apropiados para que las personas florezcan. (Gil 2014. P.444)

Por lo tanto, las capacidades pueden tomarse como telón de fondo de las emociones. Allí donde uno se vea impedido para desarrollar una capacidad, sentirá ira o tristeza; allí donde no haya justicia, se impondrá la indignación; allí donde sea otro el que sufra por ver el desarrollo de sus capacidades frustrado, aflorará la compasión, etc.

Nussbaum, por el contrario, incorpora los sentimientos de una forma distinta, más próxima a una ética de contenidos que a las teorías procedimentales y aboga por examinar las emociones una por una, con la finalidad de averiguar cuáles pueden tener un papel relevante para la ética y la democracia, y cuáles deben ser desterradas de la vida en común. Por otra parte, la propuesta de Nussbaum es sustantiva también en otro sentido, como ya hemos indicado, puesto que, mediante el enfoque de las capacidades, explica qué clase de bienes básicos deberían estar al alcance de todos los ciudadanos en una sociedad democrática.

### ***Memoria***

Hacer memoria busca elaborar el dolor sobre los hechos ocurridos o restablecer la identidad sobre él quienes somos, “la memoria se convierte en un escenario de justicia moral, teológica y metafísica, en justicia anamnética, recurriendo por ello a sus tradicionales prácticas religiosas y mágicas como modalidades simbólicas legítimas para tramitar psíquica y culturalmente lo sucedido”. (Acevedo, 2017.p 109), siendo esto expresiones significativas el lograr expresar

públicamente su sentir, su recuerdo plasmados en cada una de sus narrativas los cuales ayudan a elaborar y transitar dichas emociones cuando también se reconocen en el otro, cuando se solidarizan generan actos de compasión al escuchar a otras víctimas lo cual les ayuda a restablecer y transformar su sentir.

La memoria histórica de la vida de las comunidades y de los hechos causados por la guerra desde la perspectiva del DIH y DDHH; a reconocer las rupturas y fracturas que la violencia ha dejado en el tejido social y las resistencias de las mujeres y las comunidades ante la guerra, con el fin de trabajar en la reconstrucción social a partir de los principios de la justicia restaurativa. (Grupo memoria Histórica, 2009. p.30).

El poder vinculante del sufrimiento es tramitado como micropolítica del dolor por medio de la simbolización pública con el ánimo de exponer y hacer escuchar su tragedia; esto comporta, conscientemente o no, una política de visibilización “desde abajo” que debe ser atendida por una política del reconocimiento del Estado “desde arriba”; en este encuentro la memoria social logra sus propósitos: que el reconocimiento de la tragedia se convierta en reconocimiento de responsabilidades y pedidos efectivos de perdón, cuya respuesta efectiva se emplaza en acciones restaurativas y reparativas (Acevedo 2017)

El Estado en aras de la superación de los traumas políticos, históricos y culturales ha de convertir su rostro burocrático en rostro dialógico, fortaleciendo su política de reconocimiento y los mecanismos para la búsqueda de la verdad y la justicia propiciando con ello un saber que es necesario y vital para situar las responsabilidades políticas y criminales en dichos acontecimientos.

La vivencia de situaciones traumáticas y disruptivas del orden individual, familiar, comunitario y político, vulnera y destruye las defensas de los individuos; exagera emociones como el miedo y el dolor, la culpa y la ira; y descomponen los límites del comportamiento individual produciendo decisiones desesperadas por parte de las mismas víctimas que atentan contra ellas mismas al aporrear y en muchos casos lisiar su sentido, orientación o proyecto de vida. (Acevedo,2017).

Tal vez el mayor de los logros de la cultura política democrática está en valorar leyes, prácticas y hábitos civiles que propenden por el cuidado de los ciudadanos. Cuando estas garantías de la democracia han fallado se crean suplencias, por ejemplo, programas de salud y atención para atenuar el sufrimiento, así, el dispositivo psicosocial se torna psicojurídico al intervenir en las catástrofes naturales y humanas; las emociones asociadas al dolor, los estados y cuadros de estrés, depresión, desesperanza y desconfianza; volviendo a tejer desde adentro, desde la persona, los lazos sociales requeridos para recomponer el tejido social, pero en especial la relación con la norma y el Estado de derecho. La contención emocional de las intervenciones de emergencia no obra solo por el dolor de la víctima, lo hace sobre la gestión informada, conoce que los estados de dolor conducen a enojo e ira autojustificada sobre la cual las personas pueden llevar a cabo actos y tomar decisiones que generen nuevas dificultades o violencia en el vínculo social.

***Víctima: otra mirada.***

En este apartado es importante para esta investigación sobre el significado de víctima para interrogarse por el origen de los discursos y las prácticas que intervienen a las víctimas que de acuerdo con Oscar Acevedo en su libro *Episteme de la Victimidad: Reposicionar al sobreviviente y reparar a la víctima*, hace una apuesta conceptual reclasifica la lógica de la victimización al diferenciar al sujeto al daño según sea la condición de los prejuicios vividos, de la víctima sufriente- sobreviviente y superviviente y que dan forma a las subjetividades, hablar de cómo transita la víctima sufriente a sobreviviente y de este a superviviente en términos psicopolíticos, teniendo en cuenta que la categoría de víctima se genera al mal uso del lenguaje por ejemplo según Acevedo” las víctimas de DMG” en lugar de “los perjudicados de DMG”, “son desplazados” en lugar de “están desplazados” por mencionar algunos, aunque la persona en este caso las mujeres se categoricen como que no pueden, son incapaces, sin voz, sin visibilidad, no se representan, son representadas por expertos : funcionarios abogados y operadores de derechos humanos lo que hace decrecer sus capacidades para superar lo vivido.

Las personas, los familiares de las víctimas de estos crímenes contra la humanidad, enfrentan la tragedia de lo sucedido y afrontan su existencia día tras día, cara a cara, con una hidra discursiva en la que convergen todos los tratamientos para su situación: dispositivos judiciales, histórico-memóricos, psicosociales-psicojurídicos, religiosos y mediáticos, entre otros. Las ideas y representaciones sobre ellas en sus diversas formas: las leyes, los procedimientos y requisitos para su atención, la implementación de métodos para el duelo o para fomentar el deber de memoria, y las tecnologías de verdad, perdón y reconciliación, son algunos de los tratamientos e intervenciones con los cuales deben relacionarse las víctimas que en principio eran solo personas

sujetadas al daño, personas dañadas por la violencia. Dicho de otra manera, ellas deben ir a la búsqueda de estas herramientas, porque sin su trabajo, la justicia y el Estado no opera. (Acevedo 2017.p.45).

El auge del discurso institucional e institucionalizado acerca de las víctimas en cuanto a la sujeción al daño requiere una reflexión sobre el modo cómo se configura, forma y crea este discurso, pero también sobre la manera como se trata, opera e interviene a las personas víctimas. En otras palabras, es necesario un análisis sobre el tipo de subjetividades que se están produciendo en este sentido, examinar las tensiones y luchas que en sus enunciados se presentan, como lo que incluyen o dejan por fuera, lo que han fortalecido, reinventado y posicionado en las prácticas del sufrimiento social. (Acevedo. 2017. p 39).

Las víctimas sufrientes no quieren que su daño se prolongue en el tiempo, desean un eficaz proceso de acceso a sus derechos para posicionarse como sobrevivientes y reposicionarse como supervivientes. Quieren encontrar caminos de desvictimización para ser supervivientes que retoman su proyecto de vida, se niegan a quedar atrapadas año tras año en el laberinto de un discurso operante, administrativamente, injusto judicialmente, indolente socialmente y excluyente políticamente.

Tabla 1

CONDICION	VÍCTIMA SUFRIENTE	VÍCTIMA SOBREVIVIENTE	SUPERVIVIENTE
Caracterización Básica.	Persona sujeta al sufrimiento. El duelo y el enojo dificultan clarificar el camino de recomposición de su	Sujeta al daño, a las consecuencias de los perjuicios sobre su vida. Está en vía de superar el dolor. Busca acceder a	Conserva la memoria, pero ya no está sujeta al daño. Se desvictimiza al retomar su proyecto de vida ha

	dignidad y de su modo de estar en la vida.	sus derechos, recuperar lo que implicó la pérdida de sus derechos fundamentales (propiedades, trabajo, ingresos, vivienda, salud, educación, red social, etc.)	recuperado el acceso a todos sus derechos. Puede hacer de la victimidad parte de su proyecto de vida para ayudar a otros.
Constituidas como	Victimas sin organización en las comunidades.	Víctimas en proceso de organización o en organizaciones.	Victimas empoderadas.
Estado de su alteración	Sin voz y sin visibilidad.	Construyen voz, pero poseen poca visibilidad	Poseen voz y visibilidad.
Finalidad específica	Fortalecer el alma de las víctimas frente al sufrimiento. <i>Trabajo psicosocial</i>	Potenciar las capacidades de gestión en sus derechos para acceder. <i>Trabajo psicojurídico</i>	Mantener visibilidad e incidencia sociopolítica. Trabajo sociopolítico

Es mero interés por dar otra dimensión de (víctima) al escuchar las narrativas de las participantes en esta investigación y las narrativas recogidas en el diario de campo en la vereda de Miravalles, El Castillo- Meta y la apuesta de Oscar Acevedo por presentar una puesta crítica y propositiva sobre algunos de los discursos que componen a la *víctima* o concepto de víctima y la posición que esta da dentro del discurso y los agentes que tratan e interviene en las personas que han sido sujetas al daño de la víctima (sufriente, sobreviviente y superviviente).

Ahora bien, analizándolo desde una perspectiva del psicoanálisis se ajusta muy bien para darle a la connotación de víctima otra mirada.

Al mismo tiempo cabe anotar ahora la relación socio-cultural trayendo a moción a Jung quien lo llamo inconsciente colectivo que guarda celosamente una información universal, corresponde a la psique de la especie en cada individuo y que identifico con arquetipos, entendiendo estos como modelos, patrones de pensamientos y acción, instintos psicológicos

básicos , personajes o representaciones colectivas que forman parte de toda su cultura y que en palabras de Jung, “ son ante todo manifestaciones psíquicas que reflejan la naturaleza del alma”(Fonseca,2019.p 21) quiero relacionar esto para darnos cuenta cual es el papel de la víctima en los arquetipos de Jung y cómo estos pueden transitar a otros reconociéndolos, identificándolos para darle luz a un arquetipo equilibrado.

El concepto de víctimas debe ser transformado ya que solo la palabra víctima genera en la persona una carga emocional arquetípica como lo establece Jung a partir de los arquetipos, es real que las personas víctimas por el conflicto armado son llamadas víctimas en un primer momento, por los hechos que generaron un daño en su integridad, porque les han vulnerados en sus derechos humanos, le han afectado su psique, su proyecto de vida, pero esta condición no es perdurable durante el tiempo, cuando la víctima tiene la posibilidad de empoderarse , de transformarse cada instante en palabras de Maturana de ser autopoieticos, reconocerse y ser reconocidos así pueden transitar a seres que desarrollan sus capacidades a través de la exigencia de sus derechos, que es parte esencial del desarrollo humano, en generar símbolos dignificantes y de reconocimiento, construir memoria para que los hechos vividos no se repitan, cuando estas personas han transitado y desarrollado estas capacidades se convierten en sobrevivientes del conflicto armado, como se podrá evidenciar en las narrativas de los pobladores de Miravalles.

Volviendo al concepto de *víctimas* y los arquetipos de Jung los cuales son 72, para esta investigación tomó dos arquetipos precisamente para identificar el tránsito de víctimas a empoderarse y reconocerse como sujeto de derechos y saberes, estos arquetipos son:

Arquetipo de Víctima: es objeto de agentes, situaciones y circunstancias externas. Le es muy difícil asumirse como un sujeto histórico, moral, portador de derechos y saberes. Las emociones de la víctima fluctúan entre el resentimiento, la desvalidez, la culpa, la autolimitación y la baja autoestima. (Fonseca,2019)

Reconociendo lo que acaba de anotar Jung es que la persona sea consciente y logre transitar de este arquetipo a otro que dará equilibrio ya que ha desarrollado la capacidad de reconocerse, de reconstruirse y posicionarse.

Arquetipo El guerrero: Es la luz de la víctima, tiene valor fuerza e integridad. Miguel Valls señala que este se caracteriza por ir hacia adentro, busca superarse así mismo, busca cumplir sus propósitos, se pone límites y pone límites a otros. (Fonseca, 2019)

Y esto se ha evidenciado en los programas de gobierno incluido el PAPSIVI, les han llamado víctimas hayan transitado o no sus emociones, este ejemplo se podrá evidenciar más adelante con las capacidades que las mujeres partícipes en esta investigación han demostrado.

## **CAPÍTULO II**

### **PROGRAMA DE ATENCIÓN PSICOSOCIAL Y SALUD INTEGRAL A VÍCTIMAS (PAPSIVI)**

En este capítulo realizó una contextualización del programa (PAPSIVI) para revisar actualmente su atención psicosocial especialmente en el componente emocional, ya que el programa ha estado en constante cambio en cuanto a su diseño, metodología desde que se creó en el año 2012, Programa surge en el marco de la Ley de Víctimas y Restitución de tierras (Ley 1448 del 2011) creada para quienes de manera individual, familiar o colectivamente hayan sufrido violaciones a los derechos humanos por hechos ocurridos a partir del 1 de enero de 1985.

El programa se compone de medidas orientadas a restablecer las condiciones físicas, mentales y emocionales, que permite comprender el sufrimiento emocional de las víctimas (dolor, tristeza, miedo, frustración...) que con frecuencia interfieren en su diario vivir como consecuencia del conflicto armado. (MINSALUD.2015 p.3,4)

Este es un programa del Ministerio de Salud y Protección Social que contribuye a la rehabilitación física y emocional. Cuyo objetivo es garantizar la atención psicosocial y la atención integral en salud física y mental con enfoque psicosocial a las víctimas.

La atención psicosocial va dirigida a mitigar su sufrimiento emocional, contribuir a la recuperación física y mental relacionada con los hechos victimizantes según (Decreto 4800 de 2011, artículo 164) y a la reconstrucción del tejido social en sus comunidades, este tiene tres

modalidades de atención (individual, familiar y comunitaria), y está conformado por un equipo psicosocial, así: psicología, profesional de ciencias sociales, profesional de la salud y promotores psicosociales. Es financiado con recursos de la Subcuenta de Eventos Catastróficos y Accidentes de Tránsitos –ECAT– del Fondo de Solidaridad y Garantía, FOSYGA, salvo que estén cubiertos por otro ente asegurador en salud o inversión territorial. (Perea,2017, p.17)

Las víctimas beneficiarias del Programa corresponden a aquellas que, al momento de la construcción conjunta de su plan de reparación individual y colectivo con la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas, o al momento de su inscripción en el Registro Único de Víctimas (RUV), requieren de las medidas de asistencia en salud, rehabilitación física y mental y de atención psicosocial.

En relación con la Ley 1448 del 2011 las violaciones contempladas en el artículo 3º, rindan cuentas de sus actos, se satisfagan los derechos a la justicia, la verdad y la reparación integral a las víctimas, se lleven a cabo las reformas institucionales necesarias para la NO repetición de los hechos victimizantes y la desarticulación de las estructuras armadas ilegales, con el fin último de lograr la reconciliación nacional lo que indudablemente implica una restauración en la población víctima el restablecimiento al derecho de salud y la resignificación simbólica o las acciones encaminadas a la sanación emocional dentro del programa (PAPSIVI).

### ***Marco legal***

En relación con protección a la salud mental en víctimas del conflicto armado la Constitución Política de Colombia expone: a) Artículo 2 que son fines del estado promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de derechos y deberes, mantener la integridad territorial y

asegurar la convivencia pacífica, b) Artículo 12, Nadie será sometido a desaparición forzada, a torturas ni a tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes. c) Artículo 22, La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento, d) los artículos 44, 48 y 49 se menciona la responsabilidad del Estado de garantizar la atención en salud se garantiza los servicios de promoción, protección y recuperación de la salud y el derecho irrenunciable a la seguridad social.

### ***Sentencias***

Estas refieren que: la Sentencia T-045/10, encargadas de garantizar la prestación de los servicios de salud, deben preocuparse no sólo por cumplir los cuatro elementos esenciales e interrelacionados del derecho a la salud, a saber, disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y calidad, sino que además deben contemplar las circunstancias particulares que se desprenden del hecho de ser víctimas del conflicto armado y del desplazamiento forzado, tales como la dificultad de acceder a los servicios de salud, el incremento de riesgo para contraer enfermedades que surge a partir de las condiciones deplorables a las que son sometidas las personas en situación de desplazamiento, las circunstancias de extrema de vulnerabilidad agudizada cuando los actos de violencia se ejercen contra las mujeres, las precarias condiciones económicas de las víctimas y de sus núcleos familiares y la inestabilidad emocional.(Benites, 2018)

***Sentencia T-418/15***, que se refiere a: Los daños individuales y colectivos causados a la salud mental por graves violaciones a los derechos humanos. La violencia genera daños psicológicos individuales como graves alteraciones del sueño con insomnios y pesadillas, síntomas depresivos y angustiosos y somatizaciones. El miedo es la emoción más constante y generalizada y limita al sujeto, impidiéndole realizar actividades cotidianas y esenciales y generando cambios

cognoscitivos y comportamentales como aislamiento, silencio, desinterés, deterioro de la autoestima, sentimientos depresivos y la frecuente aparición de los recuerdos de lo vivido que invade la memoria a través de imágenes y pensamientos intrusivos. Además, le pide al Ministerio de Salud y Protección Social revisar al programa PAPSIVI en relación con prestación de servicios de salud mental en víctimas del conflicto armado.

***Sentencia T-025 de 2004***, “Donde la Corte Constitucional profirió en el año 2010 la Sentencia T-045, marcando un hito jurídico en el reconocimiento del enfoque psicosocial, la atención psicosocial y la atención en salud mental a las víctimas del conflicto armado, reconociendo las particularidades del sufrimiento de las víctimas, que dependen del contexto social y cultural de las personas, familias y comunidades, dado que“(…) la vivencia de los hechos violentos genera fuertes impactos en la subjetividad de las personas, afecta los marcos de referencia (creencias) respecto a sí mismas y su estar en el mundo y en la constitución organizativa y simbólica de las comunidades a las que pertenecen”(Benites, 2018.p.26 )

Dentro del plan de ordenamiento territorial se diseñan dos componentes diferenciados para la población víctima donde se incluye un enfoque psicosocial con el objeto de restituir capacidades para su desarrollo, definiendo criterios claros de focalización y priorización que garantice el cumplimiento de la responsabilidad del estado con la reparación y la no repetición, siendo esta una estrategia que busca potenciar las acciones del Gobierno con el objetivo de superar el estado de cosas institucionales declarado por la Corte Constitucional en el 2004.

En el año 2004, la Corte Constitucional, a partir de la Sentencia T-025, declaró la existencia de un estado de cosas inconstitucional por la violación masiva de derechos humanos de la

población en situación de desplazamiento forzado por el conflicto armado y en desarrollo de la misma, entre los años 2008 y 2011, emitió distintos Autos de seguimiento para la implementación del enfoque diferencial en la atención y asistencia a víctimas de desplazamiento forzado desde todos los sectores públicos, incluyendo el enfoque de curso de vida, de género, discapacidad y étnico.

Acuerdos internacionales que han aportado a las propuestas de atención psicosocial en Colombia la OMS, la OPS, UNICEF y UNESCO.

El gobierno (2018-2022) En el marco de la política de salud mental, el Minsalud elaborará lineamientos para la atención psicosocial que contribuya a la inclusión social (mitigue afectaciones psicosociales, transformación de imaginarios sociales, desarrollo de capacidades y oportunidades a nivel individual, familiar y comunitario) y desarrollará capacidades y competencias en las direcciones territoriales para el reconocimiento y la promoción de la convivencia.

La desconfianza de las víctimas y sus familiares ante el sistema de justicia, principalmente por su ineffectividad en la investigación y juzgamiento de este tipo de casos, así como por el trato irrespetuoso o degradante que puede proveer a las víctimas durante las investigaciones y las arduas cargas psicológicas que implica para la afectada el presentar una denuncia y adelantar las distintas diligencias que la configuran, sin acompañamiento y asesoría especializada en términos legales y emocionales.(Perea,2017), en relación con lo que pasa las mujeres que han sido víctimas del asesinato de sus familiares no sólo deben experimentar el dolor propio de la pérdida, sino también las incertidumbres por el futuro, habiendo dejado atrás sus pertenencias y su

patrimonio, llegando a entornos desconocidos y con responsabilidades nuevas que a su turno les imponen serias cargas emocionales y anímicas.

### **CAPÍTULO III DISCUSIÓN DE RESULTADOS**

De acuerdo con la metodología este proyecto se realizaron tres entrevistas, un diario de campo y un registro fotográfico en procura de la gestión de emociones a través de la memoria y el desarrollo de capacidades. Los resultados se evidencian en la siguiente triangulación de los testimonios, experiencia de la memoria y el programa (PAPSIVI) frente a la atención emocional los resultados fueron los siguientes:

En procura de permitir el desarrollo de capacidades, la gestión emocional como parte del desarrollo humano en mejoras de la calidad de vida, en un contexto como el de Colombia que enfrenta una situación de conflicto armado en la gran mayoría de regiones veremos a continuación la gestión emocional desde la memoria histórica en las mujeres partícipes de esta investigación y la atención que brinda el programa PAPSIVI frente a la atención en las mujeres víctimas del conflicto.

#### ***Transitar por la memoria me habla del cuerpo***

**Pregunta 1.** ¿Conoce el programa PAPSIVI? “Si, no he tenido queja por lo administrativo, al principio me hicieron unas visitas a la casa, los trámites en salud no he tenido, igual yo no quiero psicólogos, ese tema emocional no la quise recibir y no la necesito, contarles de cómo me siento y luego salir igual, sin ninguna solución, eso no me apetece”.

Participante 2 es repetir y volver a recordar la misma historia a cada uno de los funcionarios que me preguntan, eso me da mal genio porque, ante eso, mi situación no va a cambiar el vacío

que siento por mis dos hijos no se restablece, a mí que me digan que me los entregan para darles santa sepultura, mi aliento son los hijos que me quedan y acompañan”. En algunos casos la atención territorial o dentro de la atención que se brinda en los Centro de Atención Local a Víctimas, donde funciona este programa han caído en generar acción con daño muchas veces re victimizando a la persona o no generando el debido proceso que se debe llevar con las mujeres víctimas, ahora no es referente el tema de la desaparición para esta investigación pero es necesario que los mecanismos creados en el marco del Acuerdo de Paz donde se exige a la Comisión de la Verdad y a la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas a generar un proceso de reflexión social sobre los impactos que estos genera a nivel emocional, así como también EL PAPSIVI debe fortalecer las herramientas en miras de esta atención y no se convierte en una razón para desertar del programa.

Para el caso de la tercera mujer entrevistada: “si conozco el programa, participaba en las reuniones que nos hacían en el CLAV (Centro de Atención Local a Víctimas del conflicto armado) y un día me incluyeron y me hicieron una visita en la casa y a partir de eso conozco el PAPSIVI”

**Pregunta 2.** ¿Cómo se ha sentido dentro del programa? Esta pregunta permite dimensionar como las participantes se han sentido y si han transformado sus emociones e impulsado sus capacidades , se logra evidenciar el apoyo para proyecto productivo en lo cual las mujeres involucra sus conocimientos en diferentes áreas por ejemplo en el caso de la participante 1, se benefició para que ella pudiera realizar sus costuras, le brindaron el elemento principal como el aporte para la máquina de coser, esto le permitió sentirse más segura , le genero alegría y le

genera una mínima entrada económica, lo que la impulsa a soñar , le permite sentirse útil y le dan ganas de continuar; según Spinoza, la ley del *conatus* o deseo de vivir, y, además, de hacerlo bien, constituye la esencia de la vida humana. Los afectos alegres irían en la misma dirección que el conatus, haciendo aumentar nuestra potencia para obrar; los tristes, tirarían en la dirección opuesta, haciendo decrecer dicha capacidad. (Gil. p.271) a diferencia de la participante 2: “del proyecto productivo no lo he recibido, tal vez porque no he asistido a las charlas, acá llega tanta organización, en la misma comunidad civil de vida y paz los acompañantes nos hacen charlas, los jóvenes participan, eso a mí me pone contenta porque saben de su historia, porque están acá”. Refleja su capacidad de elegir, de ser autónoma de acuerdo con sus necesidades, se refleja su alegría, la esperanza en sus generaciones, en su territorio y su historia, siendo estos factores indicadores de sus capacidades.

Participante 3: Para el caso de la tercera mujer entrevistada manifiesta: “nos aportaron en el momento que era, estábamos muy cargados emocionalmente, pero las visitas solo se realizaron durante ocho días con visitas y charlas no solo para mí sino para mis hijos”. Esto evidencia incoherencia con que plantea El PAPSIVI guía para servidores públicos (2015) “Realizar una valoración para determinar si se requiere continuidad o se puede proceder al cierre del proceso, una vez cumplidos los objetivos de la atención psicosocial” Por otro lado se refleja cómo tomo los recursos dados para superar la crisis familiar luego del impacto frente a la vulneración de sus derechos humanos.

**Pregunta 3.** ¿Ha mejorado algunos aspectos en su salud emocional? En esta pregunta se ahonda en las capacidades desarrolladas, desde las narrativas como han construido sus procesos en la transformación de sus emociones.

Participante 1: “Sí, pero eso ha sido de una forma diferente, trabajando en lo político y social sintiéndome útil, eso no se quita, pero el dolor claro que ha cambiado, no es la misma tristeza de cuando los perdí, me queda es una añoranza de saber cómo estarían, esas cosas no se quitan me van cambiando a veces son diferentes, el dolor de un hijo perdido por la guerra, no creo que se quite”. Evidenciando que generar oportunidades de trabajo, el sentirse útil permite desarrollar sus capacidades y generar cambios en la forma de sentir dicha emoción, parte de lo que permite las transformaciones es el arte, por ejemplo el teatro puede expresar aquello que no ha logrado transitar, la expresión corporal, la narrativa, los tonos de la voz, todo este conjunto es el vehículo para expresar y transformar, como la expresa la misma participante: “me ha gustado el teatro, me invitaron y fui a los ensayos por varios meses, presentamos la obra y una de ellas fue en el Teatro de la Candelaria, eso me ayudó mucho por el papel de mamá que hice me sentí muy identificada, he hecho otros personajes pero me identifique más con el último que hice, el de una madre, recibí mucha felicitación, estaban muy contentos con mi trabajo ” una de las acciones que contribuyen a apaciguar y transformar la emoción sin lugar a duda es el arte.

Participante 2 “Ando con mis hijos y eso me da fortaleza, la siembra del pan coger, el trabajo del campo, mis nietos todo eso me da alegría, la felicidad no es completa, me faltan como le digo

mis dos hijos, pero yo sigo adelante, sigo participando en las reuniones comunitarias y con las cosas del día a día”. Esta mujer refleja lo que en palabras de Maturana dice el entrelazamiento cotidiano entre la razón y la emoción que constituye nuestro vivir humano”. Se refleja el reconocimiento del otro su actuación política en las acciones comunitarias, el fortalecimiento de sus redes familiares y comunitarias, lo que ayuda a apaciguar sus emociones y a generar capacidades de arraigo a su territorio, así como autonomía al momento de la toma de decisiones frente a cuál organización elegir.

Participante 3: “Nos brindaron las primeras ayudas, tampoco recibí ayuda u orientación para el proyecto productivo, me cansé de ir y que me dieran la misma respuesta , “que ya había sido atendida”, por otra parte aprendí a coser pijamas y a sacar patrones, la oportunidad de continuar se truncó, no logré comprar la máquina, pero trabajé en otros lugares cocinando, esto me llevó a desarrollar una actividad por mí misma, saber hacer algo que saliera de mis manos, de mi cabeza, yo aprendí a coser gracias a la oportunidad que me brindó una fundación de una iglesia”.

Estas experiencias nos recuerdan a Nussbaum al referir que “facilitar los medios necesarios para que todos los ciudadanos puedan desarrollar sus capacidades básicas es uno de los objetivos centrales de la política.” Es acá donde se hace el llamado a los programas gubernamentales para este caso el PAPSIVI el cual debería apoyar para impulsar las capacidades a través de la atención psicosocial donde se pone de manifiesto que falta fortalecer herramientas para potencializar dichas capacidades, las cuales son impulsadas en el encaminamiento de las emociones, la participación que ha logrado una de las mujeres entrevistada a través del teatro al movilizar,

expresar y liberar emociones lo cual le hace sentirse reconocida, posicionarse y darse un lugar al reconocer la capacidad de transformar su historia y posibilitar que otras mujeres también generen cambios en la vida que pueden reconocer su sentir su emocionar y reflexionar frente al mismo, volverse a tejer desde adentro, reconocerse como sujetos de derecho y que también se responsabilizan de su historia y de sus generaciones para no repetir nuevamente los hechos vividos.

Es importante generar estos recursos dentro del programa (PAPSIVI), brindar la posibilidad que de acuerdo con los otros testimonios puedan generar conexiones con que las mujeres se vinculan, se reconocen, se identifican, educar y apoyar para que sean impulsoras de sus talentos pasiones y de sus saberes, asegurar que las mujeres posean los recursos, la capacitación y otros soportes materiales e institucionales que las personas necesitan para estar en condiciones dignas.

**Pregunta 4:** Brindaría algunas sugerencias al programa? A lo que las mujeres responden y de donde también surgen las recomendaciones para el programa en cuestión.

Participante 1: ellos deben es entrar a resolver la situación, por ejemplo, por qué no me dan una vivienda, cuánto tiempo llevo esperando una vivienda! ya hubiera resuelto el tema de arriendo que vivo con personas que me dejan un arriendo más económico, cuando estuve trabajando si me hubieran dado una casa, o un apartamento en la Hoja (refiriéndose a los apartamentos VIP entregados en la carrera 30 de Bogotá a la población víctima del conflicto) Sería mucho mejor pero no sé por qué no salí elegida; yo tenía la esperanza de que allí me dieran un lugar, yo como

estaba trabajando me hubieran quedado unos ahorros, para transportarme hacia el trabajo me hubiera quedado mucho más cerca, había veces que estos huesos no los soportaba, no aguantaba irme a pie en un bus pero siempre me tocaba pedir el favor para que me brindaran una silla.

También sería importante cumplir con los acuerdos de La Habana ahí está el punto lo que debían de hacer con las víctimas frente a la verdad, la justicia, la no repetición la búsqueda de los desaparecidos ahí está y ahora estamos de mal en peor el concepto de las víctimas se hace así sin reparación sin memoria, sin verdad de que uno retorne a su lugar de origen y que no le vayan a repetir los hechos eso sí genera incertidumbre miedo desconfianza.

Participante 2: “semblante con risa, eso es soñar por un ratico, a mi lo único que me interesa en todas estas cosas es que me entreguen a mis hijos, poder, saber en dónde están, con solo eso yo ya me sentiría bien y agradecería primero con Dios, esa es mi única sugerencia que nos digan en donde están los desaparecidos”

Participante 3: “Para mí que estén pendientes de los casos, de las circunstancias de cada persona, pues siento que a uno le toman fotos de lo que hace el funcionario, toman la historia, me hacen firmar asistencias de una semana que estuvieron acá y se olvidaron, me siento como haciéndole el trabajo a un funcionario para que a él le paguen y uno que es el afectado no recibe nada. Lo que yo sentí fue abandono, vinieron, hicieron lo que necesitaba y nunca más volvieron, el día que voy me dicen que ya fui atendida, por eso no volví más, para mi es que estén pendientes de cada caso no hacer las cosas ahí a la ligera para salir del paso.

**Pregunta 5.** ¿Repercute la salud emocional en su salud física?

Participante 1: yo creo que sí, de alguna manera los dolores de Colón empezaron después de la muerte de mi hijo y no me he vuelto a recuperar desde esa vez, a veces cuando siento tristeza me duele el pecho, me da gastritis, el dolor de mis huesos no para; a veces se profundiza cuando estoy activa casi no me duelen, pero yo hago todas las fuerzas para andar, a veces no me puedo dar gusto comiendo lo que yo quiera porque la gastritis luego me lo cobra o si no el cólon.

Participante 2: “Pues yo creo, cuando estoy preocupada, pues tengo tristeza, hasta mal genio porque me duele el cuerpo me siento como cansada, yo creo se me junta todo el malestar y la preocupación”.

Participante 3: sí cuando llegamos tan cargados, tan mal, que como que la pena, la tristeza de dejar todo y además de haber perdido a mi padre y venimos eso fue muy duro, hasta me envejecí, mi hijo estaba apenas con 3 años y para alzarlo a mí me dolía todo, ahora ando con mucho estrés esta cuarentena ha sido difícil mi hijo mayor está muy rebelde, esa situación me hace doler la cabeza y toda la cara.

Las tres participantes en su experiencia de transitar el dolor por sus cuerpos tienen una respuesta en sus propias experiencias de las cuales dieron una significación a esas sensaciones que marcaron su vida, como las pérdidas familiares, el abuso y daño en la integridad de su vida, la pérdida de conexión con su territorio, que de acuerdo con Le Breton citado en *detrás del dolor*

*,amores que matan* de Barragán “esta experiencia de dolor está determinada por el contexto social, emocional y de pertenencia a un grupo, una ocupación dada y a una herencia cultural familiar”, los hallazgos sobre la experiencia del dolor demuestra múltiples significados: se vive como medio de expiación de transgresiones sociales del sujeto afectado o de algún miembro de su grupo de relación o el dolor se convierte en enfermedad y sufrimiento, suele vivirse como una desgracia, tragedia o un drama, pero también es una oportunidad para demostrar estoicismo y la posibilidad de asumir dicha experiencia como un elemento que contribuye al autoconocimiento, la realización personal, la creatividad, la reflexión y a la necesaria elección de prioridades (Le Breton 1999; Barragán 2008).

En las narrativas de estas mujeres han demostrado un valor inmenso que las ha llevado a desarrollar su sentido de valía a generar capacidades de reflexión, de reconocerse, que pudieron transitar por una triada dramática que es asumirse en la desvalidez y que le cuesta asumirse como un sujeto histórico y portador de derechos y saberes, para después llegar y asumirse en una triada de reconocimiento de su historia, que exigen sus derechos, que han logrado generar recursos con lo que ellas tienen de sus saberes, su capacidad de dialogar y convertir sus experiencias en ejemplos para dignificarse no solo a nivel individual si no a una transformación dignificante colectiva, en un compromiso para construir memoria para que esas experiencias y esos dolores tanto del cuerpo, del alma y de la historia no se vuelvan a repetir y el apoyo de las instituciones gubernamentales a cargo de brindar el apoyo psicosocial como es el caso del Programa (PAPSIVI) sean impulsadoras, motivadoras de estos cambios y de potenciar dichas capacidades.

**Pregunta 6.** ¿Cuáles fueron los impactos personales, familiares o comunitarios? (Énfasis en las emociones). Tome las narrativas de cada una de las participantes y se plasma en nube de palabras para evidenciar la emoción con mayor frecuencia e impacto.

Participante 1: En El castillo, en el año de 1988, allí fue un atentado por la espalda a mi esposo lo vi que cayó y después un tiro debajo de mi cadera, no fui consciente de ese dolor hasta que auxiliaron a mi esposo yo estando en el suelo me agarró ese dolor que no pude ponerme en pie, pues también estaba herida ya cuando iba con él al hospital ya estaba muerto, sentí miedo, estaba desconcertada, abrumada. El 2 de enero de 1996 asesinan a mi hermano mi sentimiento fue impotencia, rabia, tristeza, incertidumbre.

El 27 de mayo de 2001 asesinan a mi hijo, eso no se logra recuperar es el vacío de mi hijo es su ausencia, como era de esperar me invadía la pena, el dolor, la desesperación, la rabia la injusticia, esto por más es un vacío, el dolor ha cambiado, pero él siempre está en mi recuerdo, siempre está presente, mi hijo quería ser médico, tenía carácter, decía las cosas como eran y con respeto, a él le afecto mucho el asesinato de su padre, de sus tíos, le dolía su país cada día un nuevo crimen generando terror en la gente y todo ello generado por paramilitares que acabaron con la región de una manera que no tiene nombre.

Participante 2: “Acá fue un miedo colectivo, cuando empezaron esos asesinatos aquí no respetaban a nadie, hubo mucho miedo, yo por lo menos veía cómo la gente dejaba sus casas , eso me daba mucha angustia, ya la vereda iba quedando sola, también me tocóirme deje la casa , los animales, eso me dolió mucho, me asesinaron un hijo eso fue muy duro, pero a él lo pude





Una danza de emociones que transitan por los cuerpos, una danza que también transforma al reconocer cada una para darles un nuevo significado.

En esta gráfica muestra las emociones prevalentes en las mujeres sobrevivientes del conflicto armado al momento de los hechos, como el cuerpo ha habitado dichas emociones, como las han reconocido y han tenido la capacidad de transformarlas reconociendo su papel histórico como mujeres, han alzado su voz, tomando el coraje de reclamar de reposicionarse en la exigencia por los derechos vulnerados y las pérdidas humanas a las que se han enfrentado, hoy son sus narrativas, su testimonio, o su silencio que habla a través del cuerpo, en la reconstrucción de su día a día, haciendo del tiempo un testigo permanente de las transformaciones de sus sentires, esto evidencia el desarrollo humano en sus capacidades para dar cuenta de lo que han alcanzado a pesar de las afectaciones por el conflicto armado.

Es aquí fundamental la intervención del programa PAPSIVI para lograr encaminar emociones como odio, la venganza, ira, vergüenza, culpa para lograr encaminar las mismas y que no caiga en el dolor por dolor, para el caso de las participantes dos mujeres no fueron atendidas por el programa PAPSIVI pero han logrado desarrollar capacidades para transformarlas , son mujeres que han sido resilientes y se han empoderado por su propia cuenta o mejor por su propia historia, por un deber ético y político ante las injusticia vividas, la otra mujer importante a quien llamaré Noris recibió la atención familiar la cual manifiesta que le sirvió de mucho pero desafortunadamente no se dio continuidad al proceso, han sido experiencias de las cuales han tomaron lo mejor para fortalecerse y tener la esperanza y el amor propio por hacer que sus historias no se repitan, en palabras de Nussbaum se han encaminado hacia el reconocimiento de la rabia – ira la cual es una respuesta ante un hecho injusto y espera justicia, encaminarse hacia actos que generen justicia y esperanza, es la posibilidad de transformar dicha emoción y de la cual también emana la esperanza por la construcción de un futuro mejor, la reconstrucción de sus propios cuerpos en su cotidianidad.

Para comprender o dimensionar cada expresión narrada por las mujeres entrevistadas Le Breton, 2013.p 69) dice que “La emoción es a la vez interpretación, expresión, significación, relación, regulación de un intercambio; se modifica de acuerdo con el público, el contexto, se diferencia en su intensidad, e incluso en sus manifestaciones, de acuerdo con la singularidad de cada persona; dando cuenta que las personas añade su nota en un patrón colectivo ( de acuerdo a su historia personal, psicología, sexo, edad), es traer a la memoria de cada uno de estos relatos

una expresión identificada , reconocida y que en cierta manera transforman día a día en ese proceso autopoietico.

Pero este reconocimiento emocional debe ser acompañados en algunos casos para encaminar estas emociones y no se desvíen en la venganza, resentimiento, en depresión o el suicidio ya que sus capacidades decrecen, para ello se debe de educar y brindar el apoyo psicosocial de las cuales están encargadas las instituciones en este caso el programa de atención PAPSIVI al momento de encaminar las emociones generadas a causa de un daño en la integridad del ser a diferencia de las mujeres entrevistadas supieron encaminar sus emociones , desarrollar sus capacidades para afrontar dichas circunstancias.

### ***De víctima a reposicionarse en colectivo y desde adentro.***

A partir del siguiente diario de campo se explicita cómo los actos simbólicos dignifican como mujer y dignifican| la memoria de los seres queridos que han perdido a razón de un conflicto armado interno que no les corresponde; mujeres que han desarrollado y fortalecido sus capacidades y empiezan a construir en lo colectivo para tejer y sanar desde adentro.

Se percibe que las mujeres no solo se quedaron en su condición de víctimas, silenciadas, en el no puedo, decidieron tomar caminos de desvictimización, se negaron a quedar atrapadas año tras año en el laberinto de un discurso que quiso negar sus capacidades o limitarlas con el asistencialismo; algunas con ayuda de organizaciones de derechos humanos, otras dentro del programa PAPSIVI A al cual se le reconoce la atención en crisis como el caso de una de las participantes, en el aporte al proyecto productivo para generar un recurso económico o generar

creatividad con el recurso entregado, y en esta medida se llaman víctimas sobrevivientes porque han logrado reconocer y encaminar sus emociones transformándolas desde sus capacidades para agenciar sus propios cambios, para agenciar, encaminar cambios colectivos a través de lo que las identifica, se reconocen con la misma historia y en ese entrelazamiento construyen Memoria Histórica para que eso que vivieron no se vuelva a repetir, lo cual las dignifica, las posiciona y transforma su emocional.

“El tema de que las víctimas son las héroes de la patria cuando les conviene y nosotras no somos víctimas y como el mundo al revés nos sentimos, como con las patas pa arriba. En ocasiones somos útiles para las organizaciones y el estado, nosotras nos debemos de empoderar más, no esperar a que el otro hable por nosotras, que llegue el proyecto productivo, nosotras podemos crear... nosotras somos seres humanos, tenemos y desarrollamos conocimiento, resistimos, persistimos y aportamos nuestro dolor en la lucha por defender la vida y construir un mundo mejor, hemos trasladado la memoria histórica al canto, a la poesía, el teatro, el dibujo, la danza, es un honor para todas las víctimas sufrientes, sobrevivientes en fin traspasadas por la guerra que nos brindan la oportunidad de compartir la tragedia, ese dolor del alma que también se baña en la esperanza de no repetirla, de darle paso al día donde brille la vida” Relato de Luz León. Frente a su sentir como víctima y como generadora de memoria histórica.

### ***Narrativas y el testimonio del cuerpo.***

Se elabora a partir de un diario de campo en que se registraron vivencias y narrativas de cómo se puede habitar y transitar dichas emociones a nivel colectivo e individual.

Aquí encontramos la fuerza del valor simbólico y el valor reparador y significativo que trae hacer memoria histórica, donde se manifiestan diferentes aspectos emocionales como lo plantea Nussbaum al considerar que la ira y la indignación pueden tener una función constructiva, ya que son una reacción apropiada ante la injusticia y nos mueven a exigir que el mal sea reparado o para el caso específico de estudio sea reconocido dignificante y crea un camino hacia la justicia.

En las narrativas se pudo advertir que recordar el miedo, el cual se quedó impregnado en las víctimas por los abusos que se cometieron en el auge del conflicto armado en El Castillo, en algunos casos se agudiza porque en los contextos a los que retornaron después del desplazamiento, siguen presentes actores armados que van cambiando de nombre lo que evidencia el no cumplimiento de los acuerdos pactados en la Habana. Un campesino de la comunidad comenta “ el ambiente continúa igual o peor , como si nada, nadie dice nada, ya sabe...(expresión facial y simbólica levantar las cejas y apretar los labios), los hechos hablan por sí solos, vea cuántos líderes van y los que no han contado” mostrando así que la obligación del Estado al generar garantías de protección no se refleja y más bien produce desconfianza e incertidumbre.

<b>DIARIO DE CAMPO</b>	
14 DE MARZO 2020	
Recorrido Vereda Miravalles del municipio El Castillo - Meta.	Resignificación de emociones a partir de la memoria histórica.
Salida de Bogotá: 3:30 am Acompañantes 3 pertenecientes a una ONG, Grupo de músicos 6, familiares de la persona que convoca 4, y amigos.	Esperar hasta las 4:20am para salir

<p>Se inicia el recorrido hacia Villavicencio donde nos espera más amigos-compañeros y familiares.</p> <p>Sobre las 8:00 Una parada, lo cual atraso el tiempo, mientras se evidenciaba un registro de autorización para la circulación del bus.</p> <p>9:15 Villavicencio. Familias que se hacen partícipes para el acto simbólico y que pertenecían al Municipio El Castillo o de la vereda Miravalles y que fueron desplazadas entre 2002 -2006.</p> <p>12:30 Miravalles.</p> <p>Es una vereda pequeña, en el centro hay una tienda grande esquinera personas observadoras por el bus que llega, continuando el recorrido casas abandonadas, al paso de una calle que conduce la caseta donde se inicia el encuentro, es una caseta bodega, se encuentro un cartel de bienvenida, un cartel alusivo a la memoria histórica y algunas sillas para sentarnos.</p> <p>Luz es la mujer quien convoca y organiza a las familias para la elaboración de las placas es quien animo al monumento tanto para dignificar a su familia y a la comunidad como un acto ético y político.</p> <p>Se hace un recuento de lo que motiva estar allí, un poca la historia personal de Luz sobre los hechos que han vulnerado su vida, su sentir, la historia de una mujer militante a quien le arrebataron su esposo, sus hermanos, han atentado contra su vida, y el conflicto armado le arrebató su hijo en el (2001), este día 14 de marzo quiere dejar un precedente como símbolo para dignificarse,</p> <p>para visibilizar, para reconocerse, encontrarse conversar para hacer memoria a sus seres queridos y de sus motivaciones para llegar allí.</p> <p>Se hace la presentación de quienes acompañan y de la comunidad dicen lo que les significa este acto.</p>	
<p>Participante: Nos agrada que nos acompañen, admiro y doy gracias a Luz , porque nos permite recordar, nos abre una puerta a la esperanza para que no quede en el olvido lo que paso por esta región , los muchos desplazamientos y asesinatos y barbaridades que se han cometido, yo retorne con miedo y zozobra que fueran a remitir contra mi familia, pero acá estoy resistiendo ya hace ocho años cuando me tocó salir por la oleada de violencia y hoy tener la oportunidad de recordar y dejar un precedente para que algún día se haga justicia (menciona los nombres) asesinados por paramilitares.</p>	<p>Terminó su relato con dolor al momento de mencionar los nombres y los hechos.</p>
<p>Participante : Yo soy una sobreviviente de todos estos procesos de la guerra, han sido años y me conozco la región , estoy llena de desvelos, de lágrimas hoy me conmueve que se pueda realizar esto, que podemos hacer</p>	

<p>memoria, que cuentan, que visibilizan , sabemos que esto se ha hecho con las manos que ha sido empeño de Luz, porque los hechos vividos en esta región no se olviden, es un elemento que deja constancia para las próximas generaciones, que no se repita los agravios de la población, el dolor de las madres , mi propio dolor, nos sacaron con miedo pero también llegue con la esperanza de reconstruir y aquí estoy, agradezco a quienes hoy nos acompañan no muchos se atreven a venir por acá, gracias!.</p>	
<p>Participante 3: El tema de que las víctimas son las héroes de la patria cuando les conviene y nosotros no somos víctimas y como el mundo al revés no sentimos como con las patas pa arriba, nosotras no nos empoderamos al cien por ciento de nuestras cosas, de nuestro papel, por eso la memoria no cumple su papel porque eso nos hace falta, nosotros en muchos espacios, organizaciones, programas las victimas somos una herramienta útil, el estado nos niega y en otros momentos somos otra cosa y nosotras mismas lo permitimos, qué no sabemos no podemos, estamos esperando el proyecto económico y no hacemos nada con lo que tenemos alrededor, no creamos y no nos empoderamos , esperamos que el otro hable por nosotros, que el otro denuncie, tenemos razones muchísimas el miedo, la vida no retoña y el que habla lo matan y si no también, esa es la historia, el miedo se sembró, el terror, la desconfianza, el odio, el estigma, pero que hacemos. La gente me dice que yo para que entro al Castillo, si aquí me dieron tiros, me asesinaron la familia, me llevaron a la cárcel, me amarraron las manos, me llevaron al 21 Vargas, me quería suicidar antes que allá me pusieran sus manos, me grabaron, me tomaron fotos ,me amenazaron y luego a la cárcel de Villavicencio, yo salí de la cárcel y me devolví para acá, luego a Bogotá y retorne con las con las comisiones humanitarias , con las organizaciones, ahí estuve en las puertas del 21 Vargas para que me escondo, me tengo mejor que comer el miedo, después de eso para que tanto miedo, tuve un hijo y lo perdí en la guerra, mi núcleo familiar ya estaba asesinado. Que hago con tanto miedo si ya me lo quitaron todo, solo quiero un compromiso ético y político por los muertos de esta guerra y es lo que nos convoca, para que nunca más se repitan los hechos vividos, para que quede el precedente las futuras generaciones, para que despertemos y nos empoderamos de nuestro papel si queremos que en algo cambie la manera de escribir la historia.</p>	<p>Aquí se logra identificar la capacidad de estas personas, el ánimo por su posición crítica, política y social.</p> <p>El empoderamiento por mantener la memoria de su familia y de la comunidad.</p> <p>La capacidad de transformar su dolor reivindicando a sus familiares, empoderando de procesos comunitarios.</p> <p>La capacidad de identificar, crear recursos para sus propósitos, dignificar la memoria de su región y del país como un acto ético y político, una forma de sanarse a través de la construcción de la memoria, y fortalecer los lazos comunitarios como una forma de construir paz y en especial una paz para sí mismas.</p>
<p><b>CAMINO DE LA CASETA AL SEMENTERIO.</b> De manera solemne se camina hacia el cementerio, con cantos. donde está ubicado el monumento, durante el trayecto se acompaña con música y unas 40 personas, antes de abrir el cementerio se hace una reflexión</p>	<p>Es un momento muy emotivo donde los recuerdos les invade, donde se entrelazan en un solo lenguaje de solidaridad, de dignidad, de memoria y de un compromiso ético , dignificante y que transforma el sentí de quienes participan y vivencian estas acciones</p>

<p>acompañada de una lectura bíblica la cual invita a la esperanza, las personas llevan un veladora pequeña la cual simboliza las personas que han perdido durante la guerra y se mencionan sus nombres, Luz abre la puerta del cementerio y se ubica a un lado del monumento ya están ubicadas las placas, se cuenta algunos relatos, el monumento es un gran jarrón marcado con dibujos que significan sueños, simbolizan la paz, en los dibujos narran historias de un pasado feliz, dibujan caminos que simbolizan el camino a la justicia, labios que piden respuestas, mujeres que agitan banderas de dignidad, sostenido por una base la cual tiene impresa una placa con los nombres y un poema o escrito de las personas que el conflicto armado ha cobrado y dentro del jarrón unas flores que renacen en medio de la tragedia.</p>	<p>pues da sentido a los procesos de memoria y transformación emocional, sin importar que en algún momento lo derrumben, pues este acto convocó, se encontraron unos con otros, se identificaron y comunicaron su sentir, los alejo el miedo y los vuelve a reunir la alegría, la esperanza para construir memoria de esa que tanto necesita el país para que estos hechos no se vuelvan a repetir, para sanarse a sí mismos con el solo reencuentro que convoca vida y refresca el alma.</p>
<p>Soy sobreviviente, me toco salir después de que asesinaron a lucero Henao y a su hijo, esa fue la estocada para que saliéramos los poquitos que habíamos quedado, volvernos a encontrar me parece importante, reunirnos con caras conocidas otras no tanto, hay un solo motivo hacer memoria de lo que paso en esta región desde el exterminio de la UP y mucho antes y esto no para, es importante recordar, es la tarea de nosotros, recordarlos duele pero más duele olvidarlos.</p>	
<p>Soy sobreviviente agradezco a luz hoy volvernos a encontrar, ver algunas caras que nos acompañaron en el retorno, estoy acá en Miravalles , y agradecerlo por el trabajo de venir y cumplir esta apuesta en medio de las dificultades, resaltó la labor de todos desde el inicio para hacer las placas, para mi escribirle y representarlo en el monumento me llena de aliento, aunque es triste y duele, pero hay casos más duros que el mío yo lo puede enterrar y Dios me da fuerza, mi solidaridad es grande con quienes continúan en la búsqueda de sus seres amados.</p>	<p>El recuerdo está presente y el dolor en esa mezcla de emoción tan presente, que su voz se desgarraba, pero tanto su fortaleza que continuaba contando, haciendo que su voz se fuere aclarando para terminar su testimonio.</p>
<p>He acompañado diferentes comunidades y en mi caminar he visto rostros, escuchado tanto dolor que esto no para, y lloro de impotencia porque me duele mi país... hombres, mujeres y niños que esta guerra cobra, eso me duele y hoy recobramos algo de valentía, se deja un precedente, que cuánto dure? no sabemos, lo pueden tumbar pero nosotros estamos construyendo esa memoria de hacer lo que podamos para que esta historias no se repita , para que este dolor no se repita, estamos encargados todos de que la impunidad no opaque la historia.</p>	

La posibilidad o no de narrar las experiencias del sufrimiento resulta trascendental, de acuerdo con (Das. 2005.p 478) algunos estudios sobre el dolor y la narrativa demuestran que el

mundo vital, mi habitar en el mundo a través de mi cuerpo o mi sentido de existencia, se altera ante eventos de dolor profundo o sufrimientos extremos, que incluye tanto el malestar físico como el malestar emocional/espiritual. En otras palabras, la persona deja de ser quien era cuando se inicia el sufrimiento y el dolor. Sin embargo, la narrativa que se genera al comunicar a otros la experiencia de sufrimiento puede recuperar el mundo vital perdido o reconstruir uno nuevo. Así, la narrativa que se crea cuando la experiencia es compartida con alguien más cumple con que al ser narrada genera un sentido de verdad y deja de ser parte exclusiva de la persona afectada y al ubicarse en un espacio intersubjetivo y social, adquiere nuevos significados también encuentran un símbolo compartido socialmente que crea una nueva relación con el dolor. En entrevista con una de las participantes: “El dolor ha cambiado, no es el mismo de cuando pasó, pero siempre está presente esa ausencia, el recuerdo de mi hijo siempre está presente”.



*Ilustración 1. Narrativas de la población pertenecientes a diferentes lugares del Meta y Bogotá. Fotog. Por Rocio Ruiz*

**El encuentro se dio en la Caseta de la vereda Miravalles del Castillo-Meta, donde permitieron florecer sus narrativas, el cuerpo dio su testimonio, haciendo memoria, lo que permite transitar emociones y encaminarlas hacia actos simbólicos en los que se representan.**

Los relatos compartidos permitieron la comunicación emocional, la solidaridad y fortalecimientos de vínculos colectivos.

Los silencios también hicieron presencia, en palabras de Ortega, F.2005,p 47) “los silencios del lenguaje se manifiestan en el modo que re habitamos los espacios de devastación, entre el cuerpo y el lenguaje es ésta relación suplementaria se encuentran los recursos para a la vez decir y mostrar el dolor que se les infligió, pues hay saberes que sólo pueden comunicarse con el silencio porque es el cuerpo mismo el que está ofreciendo testimonio”, así se experimentó este encuentro al momento de compartir su vivencia.

Son los sobrevivientes quienes han tomado la iniciativa, han potenciado su capacidad crítica, crean actos significativos para transmitir sus emociones, en palabras de Nussbaum, “hacernos responsables de nuestras emociones, tanto en la esfera de la conducta individual, como en lo que refiere a su dimensión pública” (Gil, 2014), y esto se logra a través de educación que debería promover las instituciones, no solo en el ámbito psicosocial como el PAPSIVI, si no en todas las instituciones educativas para lograr reconocer y encaminar las emociones como el odio, el rencor, la ira son emociones que transita el cuerpo y que deben saberse encaminar para no generar daños hacia otros, haciendo justicia con sus propias manos o generando cadenas de venganza que conduce a una mayor criminalidad y truncar procesos de reconciliación por ejemplo.

### ***Símbolos que dignifican y restablecen el emocionar***

“Lo importante no es lo que han hecho de nosotros, lo importante es lo que nosotros hacemos con lo que han hecho de nosotros”. Jean Paul Sartre.

Se evidencia cómo las mujeres han desarrollado sus capacidades ante el posicionamiento de su historia, de su vida, de su territorio, construyen a partir de sus narrativas, creando símbolos como parte de la memoria histórica lo cual permite ser un vehículo para transitar y menguar el dolor que le ha dejado el conflicto, también es un acto político y ético ante el cual se dignifican.



*Ilustración 2 Monumento a la Memoria. Fotografía en la Vereda Miravalles del Castillo Meta. Fotogr: Rocío Ruiz.*

Símbolos que dignifican, elaborar una base la cual lleva los nombres de sus seres queridos, con un poema o estrofa de canción, un jarrón que lleva marcado la historia de lo que ocurrió, su

anhelo representado en una mujer que lleva una bandera que representa la paz, la libertad, una paloma que perdió su nido, haciendo alusión al desplazamiento, entre otros tantos dibujos y dentro del jarrón unas flores que representan la esperanza, la justicia, la verdad, la paz, un mundo diferente luego de la tragedia.

Esta fotografía, que proporciona una base social a las emociones (Le Breton 2012), desarrollando la relación del cuerpo con la simbología social, en las formas de expresar su sentir, su historia, compartir y apropiarse, la manera de mostrar y compartir esas emociones que vive, experimenta un solo cuerpo, pero con una característica marcadas, todas con la misma historia auspiciada por el conflicto armado en Colombia.



*Ilustración 3. Ritos, creencias y códigos colectivos que transforman. Fotogr: Rocío Ruiz*

**Traer a la memoria aquellos familiares que el conflicto ha cobrado en un acto dignificante a través del rito, el encuentro, el territorio, el abrazo son elementos con que las mujeres resignifican su vida, su emocionar.**

Se advierte cómo las emociones surgen de un individuo preciso, de acuerdo a los hechos y la interpretación que hacen de cada evento, de su contexto específico y ante una situación definida, expresan y dan sentido a su historia, en el momento de ritualizar sus experiencias su vida, su familia que ya no está, se crea un entrelazamiento que genera confianza, solidaridad, y se reconocen en los cantos, en la poesía, en caminos de historia, construyendo memoria histórica para no volver a repetir los daños vivos, es un acto ético y político que apunta a la transformación de sus emociones “ Me siento más tranquila, dije lo que no había podido decir” refiriéndose a otros hechos vividos y que no había manifestado”, “ son cosas que a mí me da como esperanza, como alegría, aquí tan lejos donde casi nadie viene, es importante que nos reunimos como comunidad eso me alegra a veces es triste conocer todas esas historias, pero para eso hacemos estas cosas tan bonitas, Dios permita que dure el monumento” campesino de la vereda Miravalles.

El cuerpo habitado por emociones como la tristeza, el dolor, los estados y cuadros de estrés como lo expresó la participante dos en la entrevista en la pregunta número 5, “un cuerpo cansado, mal genio “el encuentro el reconocerse, el escuchar otras historias las lleva a apaciguar el dolor y a transformarlo, esto evidencia que se vuelve a tejer desde adentro, fortaleciendo los vínculos colectivos, de solidaridad y reconocimiento de una misma historia. Aquí nuevamente traen a sus seres queridos los dignifican y también prenden una luz desde sus creencias por la esperanza de encontrar a sus familiares desaparecidos, como se recogió en la entrevista, estos actos sanan, hacen memoria, saber que pudieron elaborar el duelo y les pudieron dar sepultura a sus seres queridos, lo que llama Nussbaum compasión por el otro, cuando se sabe que otros otras han vivido peores experiencias “ yo he vivido cosas muy difíciles pero hay otros que

pasado por cosas peores”, refiriéndose al delito de desaparición forzada y como es el caso de la una de las participantes continúa en su duelo y manifiesta, que estos actos les genera esperanza una fe de encontrar a sus hijos para darles sepultura.

Las emociones surgen de un individuo preciso, en un contexto específico y ante una situación definida; estas no son puras ni son objetos aprehensibles, sino más bien, se trata de una “tonalidad afectiva” que se modifica constantemente cada vez que la relación con el mundo se transforma, (Le Breton 1999.p. 4).



*Ilustración 4. Las casas de Miravalles hablan de la guerra que cruzo por allí, una sola calle marca el centro de la vereda la caseta, la escuela y el cementerio. Fotogr: Rocío Ruiz*

**La calle es un recuerdo una marca de la huella del conflicto. Las casas son también la metáfora del cuerpo.**

### ***Habitando el cuerpo***

Es aquí donde el cuerpo habita con el dolor y coincidiendo con (Bustos, 2000) en su artículo Antropología del dolor, donde expresa que “este es fundamental para comprenderlo de una manera social, cultural e histórica, son las historias de vida las que moldean lo cual es una oportunidad de construirse a sí mismo”, lo que permite ver que estas mujeres, hicieron del dolor una oportunidad para tejerse desde adentro, lo identificaron, lo miraron de frente y aprendieron de él; lo transitan para tomar sus aprendizajes, el cual también les dio fuerza para continuar adelante, para reposicionarse y para generar la capacidad de resistencia y dar sentido y valor a la vida y del cual tomaron elementos para plasmarlo, como es el ritual en lo que socialmente han creado en lo que les permite identificarse y visibilizarse.

Sus relatos cuentan cómo han habitado estas emociones en el cuerpo, la forma en que las han transitado, la han reconocido y han situado; por ejemplo, la rabia que experimentan por la pérdida de su familia, es traducida por los hechos de injusticia, por las afectaciones en la integridad del ser y la vulneración a sus derechos humanos, la cual ha transitado a la esperanza por seguir buscando caminos de justicia y que dignifique su ser y el de sus familiares.



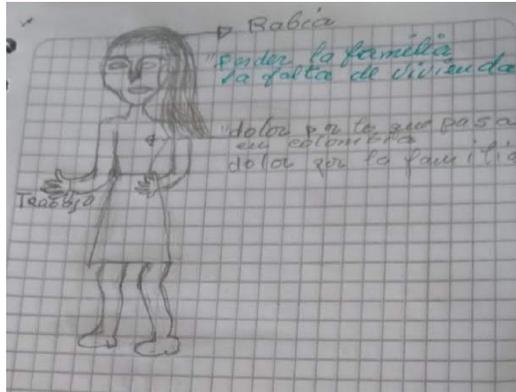


Ilustración 7. Habitar el cuerpo en dichas en emociones reconocerlas y aceptarlas.



Ilustración 8. Los actos de memoria, los símbolos, el rito, el reconocerse en el otro son actos que resignifican y hace florecer el cuerpo y su sentir, son actos dignificantes éticos y políticos.

Las víctimas de crímenes de "lesa humanidad," somos seres humanos como cualquier otro. Tenemos y desarrollamos como cualquier otro, creencias, resistencias, persistencias y aspiramos nuestro deber en la lucha por defender la vida y construir un mundo mejor, con paz y vida digna.

Hemos trabajado la memoria histórica a la música, el canto, la poesía, escritura, teatro, dibujo, danzas. Nos convertimos en testimonios vivos como catedra de historia patria.

Es honor para las víctimas que nos brindan la oportunidad de compartir sus tragedias, producto de las "guerras" y conflicto bélico que dejan una estela de dolor y lágrimas.

"Lagrimas" expresión de dolor del alma, pero también bautizan la esperanza de un día distinto y humedrecan la tierra que será el paraíso donde reine el amor, la alegría, la ternura y brille la vida, como brilla el sol y la luna..

*Odalis Comandante*

Bogotá 30 de junio de 2020

Ilustración 9. Sentires luego de haber realizado el monumento.

Son mujeres que han desarrollado capacidades para sobreponerse a situaciones adversas que les ha dejado el conflicto y que ahora en su cotidianidad enfrentan situaciones como la falta de vivienda, la falta de oportunidades para el trabajo y ahora en tiempos de pandemia experimentan la dualidad de sus sentires la tranquilidad, satisfacción y paz por haber realizado y participado de la elaboración del monumento como un compromiso ético y político y por otro lado la falta de recursos para el diario vivir el cual les genera preocupación y ansiedad. En conversación con una de las mujeres: “ el dolor de cabeza es por el encierro, la pensadera en pagar el arriendo, me genera desespero y mi cuerpo siente todo lo que pasa por mi cabeza” haciendo manifiesto el dualismo que por un lado se presentan mejoras en las emociones específicas que habitan el cuerpo relacionadas por los hechos violentos, pero por otro, es desde la cotidianidad cuando se ven enfrentadas a la falta de oportunidades como el trabajo y la vivienda entre otros y resolver las vicisitudes del día a día.

También se hace alusión a las entrevistas realizadas que coinciden con lo que afirma Francisco Ortega en “Rehabilitar la cotidianidad”, la guerra se manifiesta de manera explícita como lo que ocurre en el cuerpo de quien ha vivido hechos victimizantes, su cuerpo no vuelve a ser el mismo puesto que en esta corporalidad habitan los recuerdos, la memoria, y por ende en este campo se somatizan estas experiencias traumáticas convertidas en dolor de cabeza, gastritis, entre otros malestares que irrumpen en las condiciones del presente de las víctimas y que estas pueden transformarse luego de un acompañamiento y un debido proceso en la atención psicosocial.



## ***Conclusiones***

En este proyecto de investigación se logró analizar desde la perspectiva del desarrollo humano frente a la atención que brinda el Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a víctimas (PAPSIVI) en cuanto a la resignificación y transformación de emociones, en tres mujeres víctimas del conflicto armado, lo que permite arrojar las siguientes conclusiones.

### ***PAPSIVI y atención emocional.***

Respecto al programa PAPSIVI , actualmente es reconocido tanto en la ciudad de Bogotá como en el Meta, según los testimonios de las informantes, pero falta que el acompañamiento psicosocial retome una mayor importancia e impacte positivamente en la población; esto con el fin que permita sanar las heridas causadas por el conflicto armado y que a través de la atención comunitaria, familiar e individual, se fortalezcan lazos de fraternidad y solidaridad y que exista un reconocimiento del otro a través de sus propias historias compartidas. Propender porque se generen vínculos colectivos y se construyan símbolos con que se representen sus historias y que permitan transitar las emociones no elaboradas. Porque se propicie el desarrollo de las capacidades de cada uno de los habitantes de la población a través de la narración de sus miedos y silencios, para que puedan transformar sus emociones y así empoderarse de su historia. La idea es ser conscientes de cambiar los ciclos repetitivos y las arbitrariedades frente a los derechos humanos. Finalmente, que el PAPSIVI se constituya en parte del camino y que sea una oportunidad que conduzca a la verdad, la justicia y la No repetición de los hechos violentos.

En cuanto a Bogotá el programa es más efectivo por la facilidad en cuanto a la movilidad para realizar visitas domiciliarias; los espacios de encuentro comunitarios son un poco más asequibles, pero sí es evidente, según las informantes, el no generar los debidos cierres de los procesos, los cuales deberían mantener la flexibilidad frente a la atención que requiera la familia según las afectaciones o el daño causado, evidenciando que no se cumplen en algunas ocasiones la cantidad de sesiones requeridas para la atención y cierre de cada caso. Es importante, entre las herramientas metodologías para la atención, que los funcionarios se las apropien para la debida intervención, retomar los símbolos para la sanación emocional, ser cuidadosos y empáticos en los procesos teniendo en cuenta las necesidades, capacidades y habilidades de la población y lograr generar confianza y legitimidad en el programa. Esa confianza es la que no ha sido posible generar ni a nivel regional, ni en Bogotá.

Es preciso destacar la importancia de la Memoria histórica para transitar las emociones y el desarrollo de capacidades que tienen las mujeres para transformar su sentir y encaminarse a actos dignificantes, históricos y de compromiso con sus generaciones y el país. Ahora bien, el programa PAPSIVI también puede generar estos actos donde las mujeres sean protagonistas, donde ellas se permitan reconocer y desarrollar las grandes capacidades que tienen, posicionarse como seres políticos, críticos, que encuentren caminos dignificantes y logren salir del círculo vicioso del asistencialismo y que otros hablen por ellas; para ello se necesita mayor capacitación a la población y se diseñen alternativas para que la población pueda participar sin interrumpir sus horarios laborales o de estudio, como por ejemplo y en ocasión de la pandemia generar herramientas virtuales para dichos encuentros.

Es importante que el programa PAPSIVI genere los recursos para la elaboración de símbolos que representen la memoria histórica y la no repetición de los hechos violentos. Un símbolo que lo representen las víctimas y para ello requiere recursos económicos, para elaborarlo junto con ellas, pues es allí, como lo evidencia esta investigación, donde escriben, procesan, elaboran, narran, dibujan y transitan sus emociones, su pasado, su presente y sus sueños. Pasar de las hojas blancas tamaño carta y colores a acciones más grandes donde sean visibles, representados y escuchados. Pues en muchas ocasiones las hojas donde se plasma lo significativo para las víctimas se archivan y se guardan en cajas como parte de gestión documental.

No obstante, PAPSIVI cuenta con equipos de profesionales que han elaborado desde el Ministerio Salud y Protección Social, orientaciones metodológicas en diferentes módulos para la atención psicosocial comunitaria. Su concepción responde desde un marco normativo, como respuesta a la Ley 1448 del 2011 y las diferentes sentencias por las cuales se establece. Dicho programa responde al componente psicosocial que requieren las víctimas para su atención, en cuanto a la salud física y emocional, con un enfoque diferencial; el cumplimiento para la atención a la población víctima del conflicto. Pero en cuanto a la materialización y apropiación del programa por parte de los funcionarios, no es suficiente ya que los procesos se ven truncados muchas veces por contrataciones de prestación de servicios de funcionarios que demoran en ser contratados y que no son siempre los mismos, lo que entorpece la atención y el seguimiento de los casos tratados. Se suele priorizar una atención cuantificable donde prima la atención por día y medir estadísticas, lo cual no es el deber ser frente a la atención psicosocial y en especial cuando se trata del componente emocional.

### ***Importancia de la Memoria Histórica en las emociones.***

Se pudo ratificar que generar procesos en la reconstrucción de memoria histórica está relacionado con el fortalecimiento de vínculos de solidaridad, de reconocimiento y dignificación de las mujeres abordadas en éste estudio. El proceso permitió elaborar y transitar emociones generadas por el daño causado por el conflicto; permitió comprender cómo los cuerpos afectados en un contexto histórico, con unos ciclos de una violencia que se reitera de generación en generación, han logrado reposicionarse de su historia, para que los hechos vividos, el dolor sentido, no se vuelva a repetir. En el ejercicio de permitir vivenciar ritos a partir de sus creencias y tradiciones, se logró identificar esos códigos sociales que permiten el reconocimiento de sí mismas. A partir de contar y exponer sus narrativas se fortalecen y se acompañan en los duelos no elaborados y se permiten que florezca la esperanza y transforme sus emociones.

### ***El cuerpo habitando y transitado por las emociones.***

La importancia de trabajar la creación de símbolos radica en que estos nos permiten transitar y gestionar emociones. A través de un gran jarrón marcado con representaciones significativas las mujeres del estudio plasmaron sus profundos sentires, se reconocieron como sujetos de derechos y dejaron un precedente simbólico para que ese tipo de hechos violentos no se repitan; allí igual se representó con imágenes el florecer de la esperanza. El ejercicio de resignificación

realizado también genera cambios en las posturas del cuerpo, en su emocional y hasta en su historia, pues son actos reflexivos, históricos y éticos.

De acuerdo a la literatura de autores como Le Breton y Ortega los dolores del cuerpo son dolores que ha dejado la guerra; son los dolores con los que habitan su cotidianidad desde la relación con el otro, esos dolores que llevan, pero que no les impiden continuar con su vida.

Además de esos dolores emocionales, cargan también , en muchos casos, dolores “crónicos” como gastritis, dolor de huesos, de cabeza, que son los que manifiestan las mujeres en sus dibujos y narrativas, los que dejan ver un grave problema de salud pública. Aunque el programa PAPSIVI cuenta con todo un equipo interdisciplinario antropólogos, psicólogos, enfermeras, trabajadores sociales y artistas no se ha logrado una sinergia de equipo que trabaje colaborativamente para la atención integral . Y digo problema de salud pública porque, aunque el PAPSIVI remita a la población a EPS allí no dan la solución a esos dolores que la mayoría de población víctima lleva.

### ***Mujer y memoria***

A pesar de la pandemia las mujeres víctimas -sobrevivientes se han sentido unidas, fortalecidas en sus vínculos; se sienten en paz y consideran que dieron un paso en la construcción de memoria al recordar a sus seres queridos y buscar dignificarlos al tiempo que buscan hacerlos visibles para su reconocimiento junto a otras víctimas de la región..

Les queda el aliento de haber dejado el jarrón- monumento en Miravalles un día antes de la pandemia; experimentan un gran alivio por haberse podido movilizar y haber participado en los avances del proceso de elaboración del jarrón, que para muchas ya estaba suficientemente terminado pero que para algunas aún era necesario terminarlo, pero esta necesidad de sentir que les faltó surgió de su propia auto exigencia, el de volver a Miravalles a darle color al gran jarrón para darlo por terminado y hacer un cierre definitivo.

También se hicieron explícitos, en las narrativas, “los dolores del alma” y esto indica que el dolor de la tragedia puede ser transformado a través de la creatividad, en resistencia, desarrollo de capacidades, y reposicionamiento de la identidad, todo ello como evidencia del desarrollo humano en estos procesos de resignificación liderado por la iniciativa de las mismas víctimas .

### ***De víctimas a guerreras***

Por último, desde el marco psico-jurídico se ha utilizado el concepto de víctima sufriente para denominar a quienes hayan padecido la violación de sus derechos, no obstante, las víctimas directas no aceptan dicho apelativo por considerar que las revictimizan y prefieren reconocerse como sobrevivientes, como manifiesta la comunidad de la vereda Miravalle. Para ellos el término sobreviviente implica tener claridad respecto al daño que les ha afectado, pero al tiempo, el reconocimiento de asumir la superación del dolor, en la medida que reclaman sus derechos fundamentales (propiedades, trabajo, vivienda, educación etc.). Esto lo hacen formando

parte de algunas organizaciones comunitarias en que expresan su voz a pesar que desde la institucionalidad no se les visibiliza.

También quiero concluir, apelando a los arquetipos de Jung, que a partir de la realización de este proyecto, se pudo ratificar que el inconsciente colectivo es una construcción social, cultural e histórica, ya que las mujeres población del estudio, pasaron de ser víctimas de una situación traumática, en que inicialmente les era difícil reconocerse como sujetos históricos y portadoras de derechos y saberes, a tomar el rol y valor de la Guerrera porque se tejieron desde adentro para reconocerse, pues encontraron caminos de desvictimización, y lograron despertar el anhelo de seguir dando sentido a sus vidas y cumplir con sus propósitos y que han logrado, además, claridad en sus convicciones. Tienen ahora la valía, en tiempos de posacuerdo incumplido y de una agudización del conflicto armado en diversas zonas del país, de retornar al territorio con valentía de visibilizarse y movilizarse hasta la región de donde fueron desplazadas por el miedo.

Su propósito ahora es dejar un precedente para que no haya más víctimas y que su dolor no se repita, sembrando así la esperanza de la justicia y la verdad aun sin importar que el monumento sea destruido por los actores armados que continúan generando violencia en la región. Con el proceso de elaboración del jarrón- monumento, que se elaboró en metal y que se ubicó en un pedestal dentro del cementerio de la vereda se logró transformar imaginarios de quienes participaron y dejar un precedente dignificante de su historia como un acto ético y político con el cual hacer frente a la guerra que ha marcado este país.

## ***Recomendaciones***

Es importante el trabajo de la Memoria Histórica para conducir a la verdad; para encaminarse a la justicia que es lo que más reclaman las víctimas para sanar, para transformar lo que sienten. Es recomendable crear símbolos donde la población pueda plasmar, narrar, expresar desde el cuerpo sus miedos y silencios. Con la creación de símbolos, monumentos, entre otros objetos creativos, también se estaría dando cumplimiento al punto de las víctimas de los acuerdos de la Habana, en que se propone resignificar los nombres de los ríos, de los puentes y calles, lo que sería un paso adelante en el camino de la verdad, la justicia y la reparación y no repetición.

Se considera importante que las beneficiarias del programa PAPSIVI expresen sus opiniones respecto a la atención que han recibido, lo que permitiría que las víctimas sean reconocidas frente a los procedimientos de atención psicosocial entre ellos lo referido a la atención emocional y así mejorar y construir respuestas colaborativamente entre las víctimas y la institución.

También se considera importante una escucha activa por parte del Programa (PAPSIVI) al momento de brindar atención, pues se le insta a superar la mirada instrumental preocupada sólo por cumplir con una estadística. Se hace imperativo mejorar los procesos de atención, estar presente en cada testimonio, dar cuenta de una labor más comprometida y responsable con la población. En consonancia se propone generar herramientas para desarrollar capacidades frente a la transformación o resignificación de la dimensión emocional de las víctimas, pues lo visto hasta ahora es que no satisface las expectativas, al menos de las mujeres participantes en el estudio.

Es recomendable que los funcionarios que atienden a las víctimas sean profesionales idóneos y capacitados ya que lo que se ha percibido hasta ahora es que estos son inexpertos que prácticamente se entrenan sobre la marcha. También se recomienda mejorar la contratación laboral ya que por contratos de prestación de servicios se da pie a que los procesos de acompañamiento se vean truncados.

Por último, sería importante un cambio del apelativo “víctima”, ya que de acuerdo con Oscar Acevedo, en términos psico-jurídicos, se puede diferenciar entre víctima sufriente y víctima sobreviviente, pues cada una de ellas requiere de una atención y tratamiento específico. De otra parte es crucial adecuar el acompañamiento que se le brinda a la víctimas, con el fin de propiciar el desarrollo de sus potencialidades y capacidades a través de la apropiación de sus historias, buscando empoderarlas de sus saberes y derechos. El tránsito de víctima sufriente a víctima sobreviviente, a mi forma de ver, se constituye en el paso de víctimas a guerreras, ya que da cuenta del desarrollo de sus capacidades.

## REFERENCIAS

Acevedo A.O. (2017). Episteme de la Victimidad: Reposicionar al sobreviviente y reparar a la víctima. Bogotá. Colombia: San pablo (P. 109,115)

Basta Ya. (2013). Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad. Informe General Grupo de Memoria Histórica. p 263. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-memorias-guerra-dignidad-new-9-agosto.pdf>

Bonneau, L, P & Szwarcberg, M. (2019). Transformación de las emociones en las víctimas del conflicto armado para la reconciliación en Colombia. Desafíos, 31 (2).

**DOI:** <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.7283>

Benítez, D. M. (2018). *Análisis del programa de atención psicosocial a víctimas del conflicto armado en el Corregimiento del Salado en el Departamento de Bolívar*. Recuperado de: <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/17953>.

Bustos, R. (2000). Elementos para una Antropología del dolor: El aporte de David Le Breton. Acta Bioethica. 6.(1). p.109. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/abioeth/v6n1/art08.pdf>

Centro de Memoria Histórica. (2018). Cifras del Conflicto armado en Colombia en los últimos 60 años. Recuperado

[dehttps://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/cifras-del-conflicto-armado-en-colombia-en-los-ultimos-60-anos-283920](https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/cifras-del-conflicto-armado-en-colombia-en-los-ultimos-60-anos-283920).

Congreso de la Republica de Colombia. (2019, 31 diciembre). Constitución Política de Colombia. (1991). Recuperado de <http://www.secretariassenado.gov.co/index.php/constitucion-politica>

Corte Constitucional. (2019). Sentencia T-045/10. Recuperado de <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2010/t-045-10.htm>

Das, V. (2008). Sujetos del Dolor, agentes de Dignidad. (Ed). Ortega, F. (pp. 33,34,38) Bogotá. Lecturas CES. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/8285/1/VeenaDas.pdf>

Estudios de Antropología Biológica. Barragán, S.A. (2008). *Detrás del Dolor, Amores que Matan*. 17.(1). Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/eab/article/view/56842>

Gil, B.M. (2014). *La Teoría de las emociones de Martha Nussbaum: El papel de las emociones en la vida pública* (Tesis doctoral). Universitat de València.

Fonseca, C.M. (2019). *Después de la tempestad llega la calma*. Bogotá, Colombia: San Pablo.

Fonseca, C. M. (2019). *Después de la tempestad llega la calma*. Bogotá, Colombia: San Pablo.p.21,83,85

Fonseca, C. M. (2019). *La novela natal: Fractal De mi vida*. Bogotá, Colombia: San Pablo Grupo de Memoria Histórica. (2009). *Memorias en Tiempos de Guerra/Repertorio de iniciativas*. Recuperado de <http://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Memorias-en-tiempo-de-Guerra.pdf>

Le Breton. D. (2013). Por una antropología de las emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones, y Sociedad- Relaces*. N 1. Año 4. diciembre 2012- marzo 2013. Córdoba. pp 69-79. Recuperado de <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/208/145>

Le Breton. D. (1999). Cultura afectiva y emotividad: Las emociones en la vida social. En Fernández, M. (Ed). *Las pasiones Ordinarias. Antropología de las Emociones*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2732/273220628009.pdf>

Ministerio de salud. (2015). *Todo lo que debe saber sobre el Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas (Papsivi). Guía para servidores Públicos*. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Papsivi-guia-servidores-publicos.pdf>

Nussbaum, M. (2016, 15 febrero). *La ira y su contrario. Emociones en un proceso de reconciliación*. Parque Explora. Medellín. Recuperado

<https://www.youtube.com/watch?v=agim91XSx5o>

Perea, P. (2017). *Análisis de la atención psicosocial del Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas. (PAPSIVE) en el Municipio de Quibdó*. Universidad EAFIT Medellín, Colombia.

Vargas, R.V. (2018 diciembre 15). *Mujer Víctima, Violencia de Género y Conflicto Armado*.

Banco de datos de derechos Humanos y violencia Política del CINEP. Recuperado de <https://www.nocheyniebla.org/?p=1213>

Velandia, R.D. (2017). *El concepto de libertad en el enfoque de las capacidades de Amartya Sen*. Universidad Libre de Colombia. Recuperado de <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/11448/El%20concepto%20de%20libertad%20en%20el%20enfoque%20de%20las%20capacidades%20de%20Amartya%20Sen.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Wilches, I. (2010). Lo que hemos aprendido sobre la atención a mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano. *Revista de Estudios Sociales*. Bogotá. Recuperado de <https://journals.openedition.org/revestudsoc/13489>

Wilches, I. (2010). El Exorcismo de la culpa. *Revista de Estudios Sociales*. Bogotá.  
Recuperado de <https://journals.openedition.org/revestudsoc/13489>

Zuluaga, D (2014). Del dolor a la esperanza-Una aproximación a la memoria histórica de los municipios de Puerto Rico y El Catillo. Villavicencio-Meta. Colombia Impresos. P. 30  
recuperado de [http://cordepaz.org/publicaciones/del\\_dolor\\_a\\_la\\_esperanza.pdf](http://cordepaz.org/publicaciones/del_dolor_a_la_esperanza.pdf)